



Durante las "peleas de tigres" en Zititla, Guerrero. Foto: Lourdes Grobet (en el número 0 de Ojarasca, junio de 1989)

## DEL RACISMO AL CATACLISMO AMBIENTAL

Mikeas Sánchez

- **UMBRAL: ¿HACIA LA MEDIANOCHE DEL MUNDO?**
- **GRIETAS ENTRE PAISAJES Y TERRITORIOS**  
Ramón Vera-Herrera
- **REGISTRO INDÍGENA Y SEGREGACIÓN**  
Alejandra Vargas de la Cruz
- **CIUDADES RURALES Y TREN MAYA**  
Giovanna Gasparello
- **MAMÁ, DE XUN SERO**  
**UN NUEVO CINE DESDE LA RAÍZ**  
Entrevista de Gloria Muñoz Ramírez
- **RETRATO DE UNA MADRE**  
Hermann Bellinghausen
- **HAZAÑAS DE CONEJO**  
Joy Harjo (en traducción de Lamberto Roque Hernandez)
- **TSITSIMITL: EL ORIGEN DE LAS MOSCAS**  
Juan Carlos Pérez Santiago (náhuatl)
- **AGONÍA / NETAYOKOLTILIS**  
Giovanni Clemente Baltazar (nahua)
- **TARTAMUDA / ÑA TÍIN KÀ'A**  
Andrea Areli Sánchez Pineda (tu'un savi)
- **RECUERDA TOCAR LAS RAMAS DE LOS ÁRBOLES**  
Anahí Maya Garvizu (Bolivia)
- **LOURDES GROBET EN LOS ORÍGENES DE OJARASCA**



# ¿HACIA LA MEDIANOCHE DEL MUNDO?



La Brigada Negra de Suecia se manifiesta frente a la embajada rusa en Estocolmo, 2022. Foto: Extinction Rebellion

*Well, the Earth died screaming  
While I lay dreaming*

Tom Waits

**Entre que se seca o resquebraja, la Tierra está que arde.** Se derriten sus polos fríos para derramarse en océanos envenenados y mares semimuertos, mientras los ríos devienen páramos líquidos que inundan pueblos y ciudades despiadada y suciamente. Está todo en las noticias.

Voces que argumentan, gritos de angustia, y movimientos sociales recorren el mundo llamando a detener el desastre global del capitalismo, pero poco o nada cambia, mientras el reloj del colapso acorta cada día sus plazos.

Además se reactivó grandemente el peligro de la guerra terminal por capricho de las potencias en su sed de lucro, poder y engullimiento de territorios que implican el suicidio de la humanidad y la muerte de la naturaleza que tanto le ha dado.

Nunca basta repetir que una de las esperanzas más firmes, quizás la más posible, viene de los pueblos originarios y campesinos que siguen con sus pies en la tierra, la consideran patrimonio futuro para sus hijos y nietos, no mercancía.

La embestida brutal del capitalismo empresarial y de Estado tiene entre sus predilectas víctimas propiciatorias a estos pueblos, pues estorban para el mejor avance de los planes e

inversiones inmediatas. A veces emplean dulces palabras para comprar sus voluntades. Otras, sus leyes o la simple fuerza.

Las comunidades claman: no más minería, no más saqueo del agua y los elementos de suelo y subsuelo, no más proyectos de-arriba-para-abajo que destruyan la materia y la sabiduría práctica de los grandes sobrevivientes del planeta, los

llamados pueblos indígenas en todos los continentes, incluso donde son invisibles como China, Rusia, Japón, Suecia o Australia.

Toda América oye sin escuchar las voces de alarma de estos pueblos. ¿Cuándo llegará el momento en que sea demasiado tarde? La experiencia indígena brilla aun tan cerca como estamos de la medianoche ■



Familia de Martín Ortiz en Santa María Los Pinos, Baja California, 2015. Foto: David Bacon

## CORAZÓN DE MIGRANTE

**El mundo en que nacimos no será el mundo en que morimos.** En mi cuna hubo trapitos bordados de colores como se usaban en el pueblo, arcoiris de artesano que al tiempo ahondan su finura y la paleta de sus tonos vale más.

Crecí de limosna en limosna, huérfano para fines páticos. Mi padre no volvió y mi mamá siempre se iba. Mis hermanos fueron extraños y la calle de mis noches cambiaba cada noche ahuyentada por las redadas y las pestes de los perros y los cerdos humanos, los lobos del hombre.

En noches de lluvia mis huesos daban pena. En horas de sol y flores mis ojos bebían del aire y olvidaban el peor de los fantasmas en las quijadas y los colmillos de los lobos del hambre.

Irme a dónde si no estaba yo en ninguna parte. Cada mañana era un irse a un no tener dónde.

Ni cuenta te das. Un día cambias de catre. Otro de calle. Otro de altura. Otro de barrio. Otro de puente. Otro de albergue o comisaría.

Hasta que un día cambias de ciudad, país y nombre. Te contratas de esclavo con quien te em-

plee. Te alivias con árnica los huesos y allí abajo donde las patadas del adiós te dolieron.

Aprendí de las ratas todo lo que sé que sirva de algo. Las hice mis amigas. Mis confidentes. Su inteligencia es más sutil que la de los perros y muchísimas personas.

Todos se iban al norte, ¿por qué yo no? Sólo necesité zapatos, y preguntando llegué al cruce de caminos. Una tras otra las fronteras ávidas y miserables del continente de donde vengo me mordieron los dedos, me tumbaron los dientes, la voz se me hizo de cuero, la risa de hielo, el pellejo de paja, y a falta de caricias sufrí pruritos de enfermo.

Alcancé al fin la frontera del agua. Por vez primera anduve entre muchos en la pelotera flotando. A mitad del agua toqué la frontera del miedo. En la orilla de enfrente palos, jaulas, agentes con casco, enmascarados. Por evitarlos me hundí, piedra, qué pesada piedra, piedra al fin ■

HERMANN BELLINGHAUSEN

umbra

### La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade  
Publicidad: Marco Hinojosa  
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

### Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen  
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera  
Edición: Gloria Muñoz Ramírez  
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)  
Diseño: Marga Peña  
Logística y producción: Ligia García Villajuana  
Retoque fotográfico: Ricardo Flores  
Corrección: Héctor Peña  
Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V., Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.  
suplementojarasca@gmail.com



# GRIETAS ENTRE PAISAJES Y TERRITORIOS

RAMÓN VERA-HERRERA

**E**l torbellino de acontecimientos virtuales avasalla las redes sociales y su percepción nos niega el vértigo de lo que ocurre desde cada rincón del México herido, con tanta devastación y despojo sin tregua.

Para los tejidos cotidianos, desde fuera casi no se mira que ocurra nada. Ése es uno de los problemas. Es paisaje. Escenario. Ante la imposibilidad de barrer los mil 964.375 km<sup>2</sup> de la superficie mexicana por la exterioridad de las autopistas tejidas en telaraña por los 780 mil 511 kilómetros de infraestructura vial mexicana, podríamos quedarnos con una imagen muy difusa de lo que ocurre aquí, en los enclaves donde todo se ha ido violentando.

Cualquier recorrido nos deja ver “la gran deforestación”, como dice José Godoy, aunque Conafor aún no tenga datos de este sexenio. Los cerros pelones alojan una cauda interminable de cultivos de aguacate, agaves, e interminables ciudades de invernaderos: 20, 40, 100 y hasta 200 galpones altamente tecnificados que controlan los venenos requeridos para hacer crecer las berries y los tomates y otros cultivos suntuarios a las temperaturas inhumanas a las que supuestamente crecen veloces sin perder ganancias.

Aun a nivel paisaje los síntomas son inocultables: el ámbito rural se urbaniza imparable. Puertos secos que van recibiendo las filas y filas de tráilers cargados de “containers”, o “carrozas” de mercancías. Los talleres de maquila se multiplican en terrenos enrejados produciendo las partes de un todo insalvable, invisible, y eso le roba sentido a obreras y obreros que laboran ahí en condiciones deplorables.

Las unidades habitacionales “de interés social”, enclaves de dormitorios industriales y esquemas de urbanización salvaje, avanzan implacables por quebradas y valles en medio de la nada con sus departamentos de 40 m<sup>2</sup> sobre territorios deforestados.

**P**enetrando los tejidos territoriales el retrato adquiere dimensiones de conflicto con la gente que habita y ejerce sus vidas buscando ser ella misma.

Porque si así se mira la invasión urbana a los ámbitos rurales desde las autopistas, la invasión y acaparamiento de tierras en las regiones campesinas originarias o no, campea con las mineras, en primer lugar, que aunque ya no se les otorguen concesiones, el permitirles seguir funcionando tienen a los pueblos combatiendo en desiguales circunstancias en el ámbito jurídico mediante amparos y acciones legales, en demandas y exigencias ante las instancias que deberían vigilar estas actividades, y en el terreno, en cada región, contra prospectores y operadores de las mineras, propensas a los tratos con los cárteles y sus grupos armados.

La cauda de acaparamientos es inagotable y termina enmascarando con mucho ruido lo que sufre la gente en sus rincones.

El robo del agua se ha vuelto un verdadero agravio para quienes ven amenazados sus manantiales, sus veneros, sus ríos, y hasta sus lluvias —sea porque se la roben incluso para “fabricar” cascadas artificiales para proyectos de pomposo ecoturismo, o porque la utilicen sin miramientos en los procesos industriales las refresqueras, las embotelladoras o las automotrices, la fractura hidráulica, la industria petroquímica, los agronegocios, las siderúrgicas, o los talleres de sudor.



Aldama, Chiapas, julio de 2022. Foto: Isabel Mateos

Estas grietas plasman un retrato del futuro que pudieron prefigurar Mike Davis, Frank Miller o Philip K. Dick, y se despliegan por todo el territorio nacional. Sumen termoeléctricas, hidroeléctricas, trasvases, corredores multimodales, granjas industriales, molinos de viento y celdas fotovoltaicas, rastros y frigoríficos, gasoductos, monocultivos plagados de agrotóxicos y expulsores de poblaciones como la palma aceitera, giros negros: cabarets de mala muerte o resorts de pseudo lujo *all included* con muchachitas secuestradas de otras vidas.

Qué mayor elocuencia de los destinos que asoman que la derelicción de Coatzacoalcos, donde la convivencia en los barrios está tan rota: aumentan los cascarones abandonados que alguna vez albergaron retazos de la difícil vida de estibadores del puerto y obreros del complejo petroquímico con Minatitlán. Hervidero de niños en situación de calle, pese a los albergues como Alcance Victoria o la Casa del Niño Porteño, que contribuyen a que Veracruz tenga el primer lugar de niños y niñas en esa condición (había 340 mil en la entidad desde 2006). Y el Corredor Transistmico va a tener una terminal importante ahí. Qué signos se juegan. A un ladito, se inaugura Dos Bocas, permitiéndole al gobierno de AMLO jugar en cancha internacional.

**V**olvemos a insistir que la cifra de la migración y el desplazamiento forzado, que nos viene del sur y fluye desde tantos rincones nacionales a Estados Unidos, revela que no es cierta la intención de frenar el trasiego de nacionales ni centroamericanos al *american dream*: son sólo controles para darle auge al negocio. Según la gente que sabe, que está cruzando o acompaña estos tránsitos para amainar la violencia que conllevan, el cruce a Estados Unidos ya cuesta unos 15 mil dólares, pagables a veces en abonos nada fáciles. Pero tan sólo en mayo de 2022 las remesas alcanzaron los 5 mil 172 millones de dólares, y el acumulado de enero a mayo representó 22 mil 413 millones de dólares, “superior al de 19 mil 190 millones reportado en el mismo lapso de 2021”. Entre junio de 2021 y mayo de 2022 el acumulado fue de 54 mil 809 millones de dólares, según datos del Banco de México del 1 de julio de 2022.

Un dato complementario es que la masa salarial de los trabajadores de origen mexicano, nativos e inmigrantes en Estados Unidos equivale a 55% del Producto Interior Bruto

(PIB) de México, según el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (Cemla). Al cierre del primer trimestre de 2022, ésta rebasó los 743 mil 628 millones de dólares, un total reunido por más de 17.3 millones de empleados de origen mexicano que laboran en EUA, según Karina Suárez para *El País*.

Y si me detengo en el dato de las remesas es porque es un gran indicador (aun AMLO lo presume cual si fuera un logro suyo) de que a los pueblos no los han doblegado tantos despojos y devastaciones multiplicadas; sea en EUA o aquí, las comunidades saldrán al paso.

Pese a los traficantes de personas, mercancías y sustancias ilegales; pese a la especulación y sus delitos casi invisibles; pese a los operadores del gobierno y sus programas; pese a quienes llegan a los lugares más recónditos a vender el acceso de las corporaciones para la prospección o el extractivismo; pese a los registros poblacionales, los reordenamientos territoriales, las consultas o las entidades ajenas a las comunidades, éstas reflexionan juntas y entienden todo: algo que el racismo y la arrogancia del poder nunca podrán siquiera ver.

En las comunidades campesinas, entre los pueblos originarios hay más y más un cúmulo de personas que se informan, buscan, conversan y abren espacios de diálogo para hacerlo (además de sus asambleas), donde discurren con precisión, claridad y espíritu de investigación; cultivan la milpa y la memoria —y recuperan su historia. Son poblaciones hartas de que todo mundo venga a llenarles de disposiciones, previsiones, normatividades, certificaciones, publicidades, programas, reconveniones, admoniciones y amenazas para intervenir en sus vidas despojándoles su principal tesoro: su voluntad propia, su agencia, como le dicen ahora a la decisión e impulso propios, su libertad.

Muchas comunidades, más de lo que el poder imagina, han comenzado a tender vínculos invisibles entre ellas discutiendo y razonando, historiando. Y como ya lo hicieron en los municipios autónomos zapatistas, y como ya lo hizo Cherán en Michoacán, y otros lugares y enclaves que van rompiendo con la dislocación de las reglas heterónomas, comienzan a activar mecanismos jurídicos para establecer su declaración de comunidades o municipios con autonomía política y presupuestal, buscando las grietas legales para irse bajando del enorme armatoste jurídico y asistencial del ciego Estado mexicano ■



# UN NUEVO CINE DESDE LA RAÍZ

## EL CINEASTA XUN SERO RECONSTRUYE LA HISTORIA DE SU MADRE PARA ENCONTRARSE EN EL MUNDO DE HOY

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

**E**mpezar por dejar de llamar “cine indígena” al realizado por personas nacidas en comunidades de los distintos pueblos, naciones, tribus y barrios de origen ancestral, y empezar a identificarlo por la especificidad de su cultura y su propuesta, es la tendencia actual de quienes siguen abriendo brecha en el complejo mundo del cine en México. Xun Sero, director del documental *Mamá*, se inscribe en esta proclama. Él es un cineasta tsotsil, pues de ahí es su lengua, su mirada y su manera de entender un entorno compuesto también por experiencias fuera de su comunidad: la música, la formación académica y cinematográfica, la mitad de su vida en San Cristóbal de las Casas, su activismo político y, de manera muy clara, su esfuerzo constante por cuestionarse lo que representa ser hombre en un mundo en el que imperan múltiples violencias machistas.

“¿Qué pedo con mis prácticas opresivas?”, fue una de las preguntas iniciales que lo llevaron al proceso cinematográfico de *Mamá*, documental que se describe como “un diálogo entre madre e hijo que exploran sus contradicciones, se conocen y se reconocen, reflexionan sobre la violencia naturalizada y su reproducción”.

*Mamá* recibió una mención honorífica del premio otorgado por la Federación de Escuelas de Imagen y Sonido de América Latina (FEISAL), en el marco del reciente Festival Internacional de Cine de Guadalajara, “por tratarse de un testimonio de sinceridad apabullante, a partir del reencuentro del director Sero con la historia de vida de su madre”. Xun estuvo en el festival, no su madre, quien no ha querido verla aún en pantalla grande. Tiene sus tiempos.

“Xun Sero” fue primero su nombre artístico, creado en 2007 cuando incursionó en el mundo del rap. Xun es Juan es tsotsil y así lo nombraba un amigo en la universidad. “Para mí fue un shock porque venía de todo un proceso de abandonar mi identidad, que empezó en la secundaria, cuando llegué a



Xun Sero, 2022. Foto: Raúl Ortega

San Cristóbal, y lo cargué hasta la preparatoria. Cuando mi amigo en la universidad me llamó Xun, me molestó. Yo había tratado de escapar de lo que soy. Yo no era indígena, no quería ser indígena, pero alguien me estaba volviendo a nombrar de esa manera. Ahí descubrí que sí lo era y no tenía por qué avergonzarme. Xun no era ningún insulto. Me estaba diciendo mi nombre en nuestra lengua. Entonces lo abracé como un tema de reconciliación con mi identidad. Mi mamá también se sacó de onda, pero ahora ya no le molesta. Si hablan de Xun, hablan de su hijo”.

El tema de racismo en el cine y en toda la sociedad es escurrido por Xun. “Desde el momento en el que tu competencia laboral está mediada por tu color de piel, ya no estás igual o parejo. Hay personas sensibles a eso y saben que eso está mal, pero a veces también tienen reacciones muy paternalistas de ‘ay, pobrecitos, nunca han tenido, hay que darles’. Y también hay que salir de eso, de la victimización”, dice el cineasta en la primera parte de la entrevista realizada en el restaurante Taniperlas, en el centro de San Cristóbal de las Casas, ciudad racista por excelencia, donde hasta hace unas décadas las indígenas tenían prohibido caminar en las banquetas. Y, aún hoy, ofrecen sus artesanías en las calles a una comunidad blanca que no entiende que regatear es discriminar. No es casualidad que en la ciudad antes conocida como Valle de Jovel se haya dado el levantamiento zapatista de 1994, movimiento que también inspira la formación de Sero.

“¿Cómo le hago para contar una historia que toque a las personas y que su reacción no sea ni asistencialista ni paternalista? Siento que lo logro con *Mamá* porque las mujeres y los hombres que ven esta película en su mayoría no ven color de piel, no ven que si esta historia es de una mujer indígena o tsotsil, sino que dicen ‘es la historia de una mujer, de una mujer como yo’. Esa mujer y esa historia están contando lo que muchas otras mujeres no han podido gritar. Eso me parece un gran logro, y a eso me refiero cuando digo que quiero crear referencias positivas”.

En el cine de ficción, añade el también fotógrafo, “no sólo en lo que se ve frente a la cámara, sino en lo que está detrás, hace falta mucho trabajo, pues las personas que retratan o

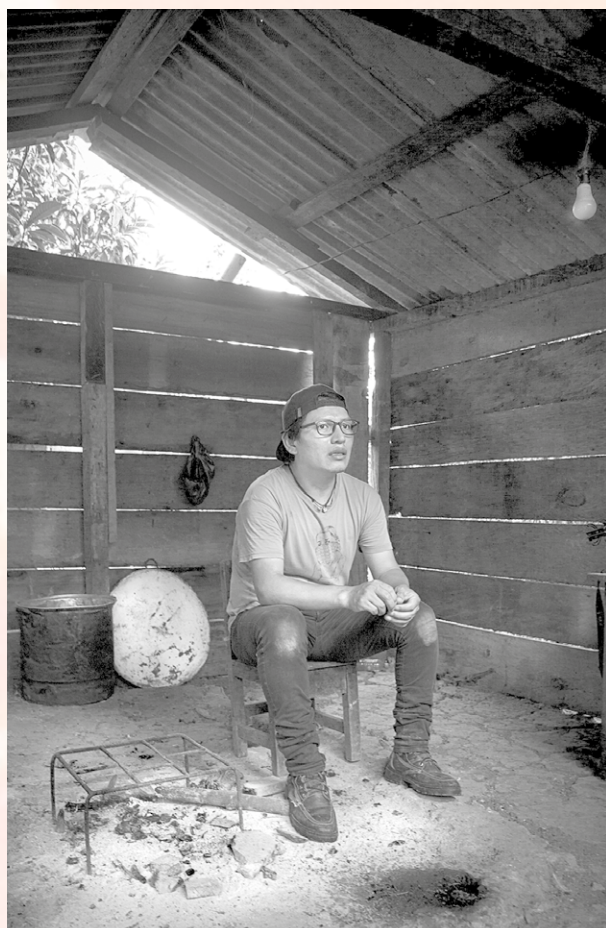
escriben las historias no necesariamente son de los pueblos originarios o han vivido situaciones de racismo. Hace falta también ir por ahí”. Hoy, dice, “así como hay fotógrafas feministas, productoras, directoras, lo mismo hace falta para personas que venimos de los pueblos originarios, que sean los propios directores y que estén ahí porque tienen las herramientas y no porque la producción necesita a alguien de los pueblos como cuota”.

Es innegable, desde hace algunos años, la irrupción de hombres y mujeres de diferentes pueblos indígenas que están realizando sus propias producciones. Y ahora, explica el documentalista, también existen apoyos exclusivos para estos realizadores. Pero, opina Xun, “es importante salirse de la idea de que me tienen que dar porque soy indígena, y demostrar que tenemos las herramientas suficientes en cuanto a inteligencia, formación, historia. Si no, vamos a estar siempre entrando a los lugares a partir de la lástima, del ‘ay pobrecito, es que claro, no ha tenido las mismas condiciones históricas’. Y sí es cierto, no las hemos tenido, pero las podemos generar. Yo sé que mi desarrollo en el ámbito del cine es distinto y disperejo al de otras personas que tienen accesos más desarrollados, pero desde donde estoy, desde San Cristóbal, sé que tengo un acceso, sé que este pueblo está conectado y que si alguien agarra un mapa va a querer venir. Yo no me alejo. A mí me encantó trabajar con Nicolas Défossé (su productor junto con Daniela Contreras), y con todo un fondo y entendimiento del cine. Aprendes un chingo”.

En resumen, explica, “es importante no sólo que te apasione sino que también lo hagas bien, porque se vuelven referencias que abren caminos. No sólo te abre caminos y puertas a ti, sino que también a otras personas que sabes que quieren hacer lo mismo que tú, pero que como tú no han tenido referencias”.

### MAMÁ

**H**ilda Rodríguez es “Mamá”, la mujer de la comunidad de Oxinam, municipio de Mitontic, en Los Altos de Chiapas, que hace 34 años dio vida a Juan Antonio Méndez Rodrí-



Xun Sero, 2022. Foto: Raúl Ortega



guez, nombre completo de Xun, quien los primeros seis años de su vida los pasó entre San Cristóbal de las Casas y Oxinam, dependiendo de lugar en el que su madre tuviera trabajo de sirvienta o de lo que encontrara. Cuando no había nada en la antigua ciudad de Jovel, madre e hijo regresaban a la comunidad. Después vinieron los estudios y la Universidad, que lo llevaron a establecerse los últimos 20 años en la ciudad. “Mi origen es tsotsil de Oxinam, pero también soy de San Cristóbal”, y en ambos lugares construye su mirada.

A lo largo de los 80 minutos del documental, el cineasta dialoga con su madre, le hace preguntas sobre su padre, un hombre mayor que ella que un día la secuestró y la violó. Pero no sólo es ésta la historia que se cuenta, sino la de una mujer que asume la maternidad, se hace cargo y sale adelante cuando el mundo le dice que no está hecho para ella.

Hay muchos momentos de decisión previos a *Mamá*. Uno, cuando Xun se descubre como parte de un mundo violento y machista. “Y sé que varios compañeros de mi generación tienen la misma sensación de reconocer que la hemos cagado, pero no sabemos cómo reconciliarnos con nuestras madres”. El documental es, por eso, encuentro y reflexión, previo a una formación de activismo político y audiovisual cercano al zapatismo.

En trabajos anteriores con presos políticos y desplazamiento forzado, Xun se dio cuenta de que lo que quería contar “era algo igual o más violento que esas historias”. Ahora, dice, sabe “que la violencia invisible se carga en todas partes. Las familias desplazadas, por ejemplo, si no trabajaron su violencia interna, aparte de que están desplazadas en un lugar que no es suyo y que eso las pone en situaciones emocionales complejas, reproducen esa violencia no trabajada en el nuevo lugar”. Es resumen, “aunque defendamos el territorio, si no trabajamos las violencias internas las vamos a reproducir”.

El cineasta tsotsil evita en todo momento la conclusión fácil de que las mujeres indígenas son violentadas de manera natural en sus comunidades, como si esta condición fuera exclusiva e intrínseca. El asunto es que la violencia machista existe y está en todos lados. Y es justo la idea que Xun le plantea a su madre: “Le dije que lo que ella vivió lo viven otras mujeres y que si hablábamos de eso podía ser que ya no se repitiera o que lo piensen, y no sólo para pensar que es mala la violencia, sino que van a ver su historia, la van a ver a ella y van a ver a una mujer fuerte”. Por eso mamá acepta el reto, y también, hay que decirlo, “porque soy su hijo, y ella dice ‘voy a apoyarlo’”.

Al segundo encuentro de la entrevista, en el Café de Raíz en la Ciudad de México, el realizador llega luego de hacer la

fotografía de un documental dirigido por una mujer. Agrega que recientemente, casualidad o no, sus trabajos más recientes como fotógrafo son con directoras mujeres. Y de ahí aprende.

Xun Sero insiste en que a los pueblos les falta escribir su propia historia, pero, advierte, se corre el riesgo “de que en nuestra búsqueda de ser partícipes de la historia del cine, terminemos no sólo copiando la utilización de las herramientas, sino también las historias y que éstas estén desvinculadas de nuestros territorios. Para mí eso es un gran reto y un gran riesgo”. Por ejemplo, explica, “cuando veo mi primer trabajo audiovisual, que es un video-reportaje sobre una de las fiestas de mi pueblo, me doy cuenta de que la hice muy al estilo de trabajos de afuera, que no están mal, están muy bien hechos, pero la narrativa es del de afuera que explica lo que sucede ahí. Después me di cuenta de que yo no soy de fuera, soy de dentro y tengo que narrar desde ahí”. Como lo hace en *Mamá* ■

**MAMÁ** se ha proyectado en el Festival Internacional de Cine de Toronto, Hot Docs; en el Festival de Cine de Guadalajara y próximamente en el Festival de Cine de Vancouver, además de la gira *Ambulante*. Aquí la página oficial: <http://www.documentalmama.com/>



Cartel promocional de Mamá, película de Xun Sero



# RETRATO DE UNA MADRE

**HERMANN BELLINGHAUSEN**

**T**oda vida es excepcional o terrible. Las historias están ahí, enfrente, y con frecuencia dentro de uno. Eso le ocurre al joven documentalista Xun Sero, originario de Mitontic en el corazón de los Altos de Chiapas, y formado en la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Participa en una nueva hornada de documentalistas en las regiones indígenas del país, y que en Chiapas ya produjeron obras relevantes como *Tote (Abuelo)* de María Sojob y *Vaychiletik* de Juan Javier Pérez. En su cercanía e intimidad, estas obras se antojan la revancha de los pueblos a décadas de curiosidad etnográfica con fines científicos.

Los pueblos se salieron del tubo de ensayo de la antropología y se preguntan, en primera persona, ¿quién soy?, ¿quiénes somos? Se apropian de su historia. Claramente ello es producto de la emancipación generalizada de los pueblos originarios, cuyo foco más contundente está precisamente en Chiapas desde el levantamiento zapatista de 1994, que soltó muchísimas ataduras en la consciencia de los pueblos.

Severo y conmovedor es el asedio de Xun Sero a su madre, Hilda, en la cocina del pueblo, en la carretera, a ella manejando un vocho; es poco común todavía ver mujeres

tsotsiles manejando en los caminos de los Altos y la ciudad de San Cristóbal. Cocinando, siendo, arreglándose. Sin darse tanta importancia, pero con una total falta de timidez. Ella no tiene ya nada que callar.

Junto con el cineasta descubrimos de qué está hecha su madre, y el encuentro marca un camino de reconciliación después de su larga vida urbana que a él lo llevó a rechazarse de lengua y origen, y a juzgar con dureza a la madre demasiado ausente en la vida del niño y joven. Su madre trabajadora, sirviendo a los patrones coletos. Descubre que ella ha llevado, desde pequeña, una vida cabrona que la enseñó a ser fuerte y entrarle a lo necesario para salir adelante ella y sus dos hijos.

Madre soltera, más bien niña violada en su comunidad y embarazada del cineasta que hoy la observa, retrata e interroga. Tampoco él muestra pudor. La cámara sobre mamá. Sola en el comal, o en la labor, o junto con sus vecinos en la casa que renta en un barrio marginal de San Cristóbal, ellos originarios de Chenalhó. Con pocos trazos, Xun Sero retrata los hilos de la solidaridad, de la cultura colectiva.

Anatemizada toda su vida, sola, mamá cuenta, ya sin demasiados rencor ni dolor, esa existencia sometedora, humillante en ocasiones, y ese temperamento sólido y admirable. El hijo se descubre un tanto ingrato, al articular el testimonio

de su madre y valorarlo bajo nueva luz. Toda una pieza de heroísmo cotidiano entre dos mundos: el campo profundo y la ciudad furiosa.

Ella acepta relatarse ante la cámara de su hijo, y a veces de alguien más, con sinceridad y orgullo. Es una mujer digna, no avergonzada. Es una mujer realista, la madre posible para el hijo en un mundo violento. La violencia que anida en todos contra la mujer, contra el indígena, contra la infancia. Vemos a contraluz el universo patriarcal en su más cruda expresión, y del cual el propio hijo es parte.

Cobra conciencia con meticulosidad visual ante la madre espejo, ante la mujer cabal. No es una entrevista. Sigue las preguntas de toda la vida de Xun Sero. Y las desinhibidas y sinceras respuestas de su mamá. Un auténtico ejercicio de liberación ■

**MAMÁ** (México, 2022). **Guión y dirección:** Xun Sero. **Producción:** Daniela Contreras, Nicolas Défossé. **Producción ejecutiva:** Daniela Contreras. **Fotografía:** José Alfredo Jiménez Pérez, Xun Sero. **Edición:** Nicolas Défossé. **Sonido directo:** Jaime Álvarez. **Diseño sonoro:** Martin de Torcy. **Mezcla:** Pablo Fernández Murguía. **Colorista:** Néstor Abel Jiménez Díaz. **Diseñador gráfico:** Adolfo López Magaña.



### Mamá Juana camina por la cocina, va alumbrando la noche con

la llama de una vela, su gato persigue sus pasos acariciándole los tobillos con su larga cola, ella se detiene, deja la vela sobre la mesa y con mucho cariño carga en sus brazos a su gato perdiéndose en el universo verde de sus ojos y le acaricia la panza.

Toca la puerta y mirando los ojos de su hija, como si la puerta fuese un espejo, mamá Juana y su hija se miran a los ojos ambas cargando su amor, ella a su gato que vivía allí hace más de diez años y su hija cargando a su nieto, que desde hace tres años vino a la tierra nomás a padecer.

El gato brinca al suelo, ella toma a su nieto y lo lleva a la mesa, cuando lo destapó el niño se retorció de dolor, su cuerpo estaba lleno de ronchas rojas y bien hinchadas y en sus chillidos se notaba que hasta respirar le costaba.

Manda a su hija a cortar hierba de mozote y unas pencas de sábila, mientras ella prendía el fogón. Le pasó un huevo de totola en todo el cuerpo, las palmas de las manos, las plantas de los pies y hasta debajo de los brazos. Luego, con tizne del comal, con un dedo le dibujó una cruz al huevo y lo enterró en las brasas, donde explotó dejando la cocina con olor a azufre.

Cuando su hija regresó, abrió las pencas por la mitad y lo embarró con las babas de la sábila por todo su cuerpo. Machacó las flores de mozote en un molcajete y en medio de oraciones, con las flores molidas en la punta de su dedo, se lo metió hasta la garganta de su nieto, porque según su creencia eso le ayudaría a vomitar el mal.

Esperaron un rato y aunque la hinchazón de las ronchas había calmado un poco, el niño aún lloraba mucho, tanto que los ojos y su frente los tenía llenos de venitas verdes que le parecían que le iban a reventar.

Mamá Juana le dio un té de hierbas a su hija y la miró tomárselo mientras acariciaba a su gato que ronroneaba sobre sus piernas y cuando se quedó dormida, mamá Juana se hincó en el suelo y con el machete picó la tierra hasta que le sangraron las manos, haciendo un hoyo del tamaño del pequeño. Con un poco de agua y tierra suelta hizo lodo con el que le cubrió la cabeza al niño y lo acostó en el hueco, bajó la vigilancia de su gato que la miraba atento, sentado bajo el fogón, lo llamó y se acercó sin dudar frotándose contra sus piernas.

Mamá Juana comenzó un canto que no recordaba dónde había aprendido y cargó a su gato apretándolo contra su pecho, y era ella ahora quien frotaba sus mejillas contra su pelo. Unos minutos después a tientas encontró el machete a su lado y de un solo tajo le rebanó el cuello, como tantas veces lo hizo con gallinas y cerdos, pero ahora sobre la sangre que escurría a grandes chorros caían sus lágrimas, y mezcladas sangre y lágrimas bañan el cuerpo de su nieto, que poco a poco fue abandonando el llanto y volvía a la calma.

Al amanecer, con un cielo tan brillante y con tantos pájaros cantando, lo que pasó se parecía más a un sueño, pero había sido tan real como la tierra que a puños dejaba caer sobre el cuerpo de su gato que, junto a su hija y a su nieto, enterraron bajo la sombra de una flor.

Tena wana nejnemia kampa ni tikoteno, in yohuak ki milintiaya ika se tahuil, ijkoj kemej nejnentiou ni mistoj ki mets tojtoka huan ki xakualojtiu imetskechtaj ika ni hueyi kuitapil.

Yejhua mo ketsak huan ki talij yin tahuil itech koutipaj, ika miak netasojtalis ki napalohua ni mistoj huan mo ixpoloj itech ni elhuikatij ixtololojxoxokmej, ki pox xajxakualohuaya.

Kajkalanijkej in kaltatsakualoni huan ki ix ita ni sihuapil ixtayokol tachixtok ijkuak tatapoj, mo kahuak kemej teskat tein ika se mo ixita nen kaltatsakuil, Tena wana huan ni suapil mo ix itakej, omej ki napalohua ni in taso.

Tena ni mistoj, tein nemia ihuan panohuayaya majtakti xihuit huan ni sihuapil ki napalojtok ni ixhuii tein yekij eyi xihuit nemiko nikaj taltikpak sayoj tajyohuiko, ni mistoj pantsikuinik talixko huan kemaj ki kuili ni ixhuii huan ki huikak ne kohupani keman ki ixtapopk in pilkonet mo kuekuelohuaya ika miak tekokojkayot nochi nineketsalis pexontoya ika huejhueyi chichilkokomej ki nextiaya keni u kemej kuak mijyotiaya ki kokohuaya.

Ki totokak ni sihuapil maj ki tekiti tsikitsi mosoxihuit ihuan se posoxihuit ikechyo huan kemaj yej pehuak ta kahuantia. Ika se totol tet pehuak ki xakualohua ni ixhuii nochi ni neketsalis, ni maxokpal, ni mets xokpal huan ni sekatatampa ompa ki kuik tilkomal huan in piotet ki ijkuilohuili se kolotsi, ki tikopachoj huan keman topoj sentakuiknochi ni tikotenopehua neli taposajyaya, keman ejkok ni sihuapil ki ixtapaj nen posokmait huan ki kuijkuilti ni alakyo tech nochi ni neketsalis, ki mojmoltak nen mosoxochit itech se sokikaxit, ika miak tiotajtol ki tempachoj ni ixhuii, kemej yej itaneltokalis ki chihuak maj majsota in tatlchihualkokolis.

Mochiakej tepitsi huan maski patsahuayakej nen chichilkokomej nen pili telsenka chokayaokhuan ni ixkuakopankiskej xoxoktalhuamej mo itaya majyakotonitij.

Tena wana ki makak ni sihuapil se xiuopaj ki mohuisohuaya keni u tayi ijkuak yej ki ajalaxohuaya ni mistoj neli yoltasahua itankuaixko.

Ijkuak ni sihuapil kochtiyajki Tena wana mo tankuaketsak huan ika tepostatekiloni ki kojkyoniin tal huan ma eskisak, ki chisjchihuak se taltekoch kemej akiskia nen pili. Ika tepitsi at huan talmomox ki chihuak sokit tein ika ki kuapachoj nen pili huan kitekak itech taltekoch, nochi ni ixtenoj mistoj tein semi ki itaya tokotsietok tanakasta in tikoteno, ki notsak huan amo ojpa ki nemili motokis mo xakualojtjajki itech ni metshuaj.

Tena wana pehua mo kuikatia ika se kuikatil tein amo ki matia kani huelik huan ki napaloj ni mistoj ki tokotsnahuaj iyolpaj. Yejhua katka yekintsi tein mo ix xakualohuaya ika nen ni ijhuiyo mistoj. Satepa ki maajsikin tepostatekiloni inakastahuan ika sepa ki huitatso ki kech kotonak kemj miakpa ki chihuak ika pimej huan pitsomej, sayoj yekintsi tech yin esti tein mimilohuia neli miak, mimilohuia nio ixayo, huan maneliutik ixayo huan esti ki pakayaj ni ixhuii tein joyjolik ki panohuiaya nenchokalis huan kuali mo machiliaya.

Ijkuak tanestiyaya, ika se elhuikak neli tanestik huan ika miakej totomej mo kuikatiayaj, tein mo chihuak majya sayoj katka se takochitalis, sayoj mo machiliaya tein neli majya mochiuk kemej nen tal tamatsol ki kajkahuaya ipanko ni mistoj, tein ni si huapil huan ni ixhuii ki taltokkej itampa se kualtsi xochitl.



# UN PACTO CRIMINAL AGOBIA A GUATEMALA

KAJKOJ MAXIMO BA TIUL

**L**as últimas semanas de julio, la acción criminal del conservadurismo guatemalteco se vuelve a ensañar contra comunidades originarias, que exigen la restitución de sus tierras y territorios que se les comienza a quitar hace casi 500 años (1524-2022),<sup>1</sup> recrudesciéndose con la llegada de los alemanes a principios de 1800 y la implementación del capitalismo neoliberal-extractivista.

La Comunidad Chi Ax, Comunidad Tres Ríos en Alta Verapaz y Comunidades de la Sierra de Las Minas (Pankok, Washington, Dos Fuentes, Panimá), en Baja Verapaz, fueron escenario de acciones criminales dirigidas por finqueros y terratenientes de la región, apoyados por la institucionalidad del Estado (jueces, ministerio público, COPADEH,<sup>2</sup> PDH) y como grupos de choque policías y comunitarios convencidos de que las comunidades vecinas son los “enemigos”, como sucedió durante los 36 años de guerra en el país (1960-1996).

Chi' Ax, una comunidad Q'eqchi' desalojada violentamente de sus tierras. Policías y personas comunidades instrumentalizadas por los “supuestos” dueños de la tierra, como fue la utilización de la Patrullas de Autodefensa Civil. Con lujo de fuerza, llegaron a la comunidad sin importarles los niños, niñas, mujeres, ancianos, quienes lloraban pidiendo que no les hicieran daño y que no quemaran sus viviendas. Mientras, los verdugos les gritaban “salgan o no respondemos” y comenzaron a destruir y quemar sus pocas pertenencias que con tanto sacrificio habían logrado tener. Y mientras la gente clamaba clemencia, los esbirros de los criminales se carcajaban como si estuvieran frente a un nuevo trofeo de guerra. Lo mismo sucedió en Tres Ríos, en donde igual quemaron champas, ropa, animales, cosecha, que con tanto sacrificio y sufrimiento habían cuidado, a pesar de las fuertes lluvias que ahora azotan fuertemente a las comunidades por el deterioro del ambiente

que han provocado los finqueros, cuando venden sus bosques para poder acceder a los beneficios forestales que vienen del Estado y de organismos internacionales.

Mientras los defensores del neoliberalismo y la corrupción, como Giammattei, van de turistas a Ucrania, hablando que hay que defender la vida cuando en su país la gente se muere de enfermedad, de bala por sicarios o de bala por agentes de seguridad del Estado. Funcionarios medios de las diferentes instituciones del Estado, ex militares, voceros de los criminales como Fundación contra el Terrorismo, Guatemala Inmortal, acusando a los campesinos de terroristas o de nuevos guerrilleros, aprovechando para despotricar en contra de los reclamos campesinos e indígenas sobre una asamblea plurinacional.

Además de la violencia en todo sentido. La semana termina con el allanamiento a las instalaciones de *El Periódico*, la casa de su fundador y presidente y la captura de éste, José Rubén Zamora, acusado “supuestamente” por lavado y otros delitos. Esta diligencia judicial, al igual que la captura de la auxiliar fiscal Samari López, aprehendida por filtración de información, nos confirma que el pacto criminal guatemalteco no descansa para destruir la incipiente democracia y construir delitos a quienes les reclaman más honestidad y menos corrupción.

Lo interesante de estos casos es que Ricardo Méndez Ruiz,<sup>3</sup> los netcenters, desde temprana hora comenzaron a anunciar la captura de Zamora y de la auxiliar fiscal. No es la primera vez que lo hacen. En todos los casos —como el de los jueces y fiscales que están en el exilio y la persecución que se sigue en contra del juez Gálvez—, Méndez Ruiz, Falla y Fratti de Guatemala Inmortal, Grupo ALBAVISION y Chapin TV (Notisiete, Radio Sonora, TN23, Trecevisión, Canal 11), Liga Pro Patria (que dirige el corrupto defensor de narcotraficantes y acusado de tráfico de niños, Fernando Linares Beltrana), son quienes tienen la primicia de estas noticias para diseminarlas por todo el país, porque son los voceros de la cleptocracia guatemalteca (los poderes del Estado, militares,

narcotraficantes, CACIF, sectores de la iglesia católica e iglesia evangélica, medios de comunicación corporativa, ONG de derecha), quienes tienen controlado y de rodillas al país.

Los desalojos y la criminalización que hoy están sufriéndolo los indígenas y campesinos por recuperar sus tierras casi no es noticia en los medios de comunicación corporativa (*El Periódico*, *Prensa Libre*, *Guate Visión*) y no digamos en los medios que están en contubernio con el pacto criminal y/o pacto de corrupción. Los medios alternativos lo comunican tímidamente. Las comunidades que sufren los desalojos han aprendido a utilizar las redes sociales para comunicar lo que están padeciendo.

De hecho, nuestro repudio es total a toda clase de criminalización, pero ahora que el CACIF, la Iglesia Católica y otros sectores que no se habían pronunciado sobre las acciones de este pacto criminal lo hacen, puede ser que estemos ante un momento importante para derribar o ponerle un muro al pacto criminal que nos tiene de rodillas. Porque el derecho a la libertad de prensa y pensamiento no es propio de los periodistas, es de todos los ciudadanos.

Como decía un amigo mío, citando a F. Hinkelammert, “urge fomentar el pesimismo esperanzador”, o “el optimismo trágico” (Juan Carlos Monedero) ■

**KAJKOJ MÁXIMO BA TIUL**, maya Poqomchi, antropólogo, filósofo, teólogo e investigador.

## NOTAS

1. Llegada de Pedro de Alvarado a Iximché, después Tecpán Guatemala.
2. <https://copadeh.gob.gt/>
3. Quien está en la lista Engel y además con muchas denuncias en el MP en su contra.

Tamaulipas. Foto: Elí García-Padilla





# CIUDADES RURALES Y TREN MAYA

## ORDENAMIENTO TURÍSTICO, DESARROLLO Y URBANIZACIÓN DIRIGIDA

GIOVANNA GASPARELLO

*Éstas son las principales conclusiones, adaptadas por Ojarasca para esta edición, del ensayo "De las Ciudades Rurales Sustentables a los 'polos de desarrollo' del Tren Maya: ordenamiento territorial y urbanización en Chiapas", que cierra el volumen ¿Hacia un nuevo proyecto de nación? Patrimonio, desarrollismo y fronteras en la 4T, coordinado por Everardo Garduño y Giovanna Gasparello (Bajo Tierra Ediciones-Abismos Cada Editorial-Red de Antropología en las Orillas-El Colegio de San Luis y otros, México, 2022).*

*En el contexto actual del megaproyecto ferroviario del gobierno en el sureste y la península de Yucatán, aluden a la experiencia de las llamadas "Ciudades Rurales Sustentables" que, promovidas por la Organización de las Naciones Unidas, estableció el gobierno de Chiapas, particularmente en el periodo de Juan Sabines hijo (2006-2012), en algunas zonas indígenas donde se pretendía relocalizar a la población, como Santiago el Pinar, Jaltenango, la selva Lacandona y la zona norte zoque. Salvo la de Jaltenango, están abandonadas. Los indígenas prefirieron volver a sus parcelas originales; en Jaltenango, donde la relocalización fue parte de acuerdos distintos a las demás, muchas casas preconstruídas siguen habitadas, en parte por sus beneficiarios, y también se rentan a estudiantes, maestros y trabajadores que llegan a la región.*

**E**l proyecto de las Ciudades Rurales Sustentables, o CRS (Nuevo Juan de Grijalva es un caso aparte), ofrecía la oportunidad de reubicación voluntaria con la promesa de la transformación de sus "modos y medios de vida". La citada "utopía urbana", propugnada en el Tren Maya por el director de Fonatur, subyace también al ordenamiento territorial planteado por las CRS: las ciudades como motor del desarrollo e integración a la economía de mercado de la población marginal; las zonas rurales aprovechadas por la agroindustria y las "bellezas escénicas" del paisaje explotadas por la industria turística. El balance a más de 10 años del inicio del proyecto muestra que lo que cambiaron fueron los "modos" de vida de sus moradores, enfrentados a la lejanía de sus tierras que siguieron labrando para sobrevivir, al fracaso de los distintos "proyectos productivos" emprendidos en la ciudad y al desajuste de la vida campesina en un espacio reducido e inadecuado para ella. Sus "medios" de vida, en el mejor de los casos, no cambiaron: el trabajo en el campo que les asegura al menos la autosuficiencia alimentaria, o la migración temporal a las fincas agroindustriales y a las zonas turísticas.

El ejemplo de las Ciudades Rurales chiapanecas, aparentemente, se aleja del escenario de antecedentes y analogías trazados para el Tren Maya. En dicho proyecto, los "polos de desarrollo" están pensados con una clara vocación turística. En este aspecto, es preciso preguntarse cuál será el resultado: ¿urbes "de apoyo" al turismo como Palenque o destinos "integralmente planeados" como Cancún? En ambos casos el desarrollo urbano incluye áreas periféricas, más o menos extensas, destinadas a la vida no laboral de los trabajadores empleados en la industria del ocio. ¿Quiénes serían el fulcro de la planeación urbanística de los nuevos centros urbanos a lo largo de la vía del Tren? ¿Los huéspedes o los anfitriones? A diferencia de las Ciudades Rurales en Chiapas, este tipo

de urbanización dirigida incluye una brecha de clase y raza difícil de superar en un proyecto claramente *top-down* y falto de todo proceso de planeación participativa.

El megaproyecto Tren Maya implica un complejo ordenamiento territorial en función de la urbanización en centros de población diseñados como destinos turísticos. Este ordenamiento gira sobre todo alrededor de la infraestructura de conectividad y de los "productos anclas" o "atracciones turísticas", que en Chiapas serían principalmente la zona arqueológica de Palenque y las Cascadas de Agua Azul, y en menor medida otros destinos "de aventura" o "de naturaleza" en la Selva Lacandona.

**E**l proyecto Tren Maya en la región implica la reactivación del CIPP (Centro Integralmente Planeado Palenque) Palenque-Agua Azul, aunque el Fonatur no lo haya mencionado aún de forma explícita, pues año con año el desarrollo del CIPP permanece como uno de los rubros del gasto corriente de dicha institución. Otro megaproyecto revivido en el marco del Tren Maya es la "Carretera de las Culturas", autopista que comunicaría San Cristóbal de Las Casas con Palenque. Tanto el decreto del gobierno del estado de Chiapas emitido en 2019, que autoriza la construcción del eje carretero San Cristóbal-Palenque, como el Programa de Ordenamiento Territorial de la Región Sur-Sureste, publicado por la Secretaría de Desarrollo Territorial y Urbano en 2022, hacen patente la conexión de la vía rápida con el proyecto ferroviario. Por otra parte, el impulso a la actividad turística en la región se coloca en continuidad con una larga serie de medidas y acciones que han proseguido en la misma dirección: explotar el potencial como "atracciones turísticas" de los bienes comunes naturales y culturales ubicados en los territorios indígenas. El proyecto Tren Maya se

PASA A LA PÁGINA 9 ►

Río de la región zoque de Chiapas. Foto: REMA







Ritual zoque y ofrendas a San Francisco de Asís, la Virgen María y el dueño del cerro Atzyiki. Ribera Buenos Aires, municipio de Chapultenango, Chiapas, 2022. Foto: REMA

◀ VIENE DE LA PÁGINA 8

ubica en evidente continuidad con sus antecesores Mundo Maya (Organización del Mundo Maya [OMM], 1996), CIPP (Ceura, s/f) y Chiapas 2015 (United Nations World Tourism Organization [UNWTO]; Secretaría de Turismo [Sectur]; Gobierno del estado de Chiapas; Themis, 2009).

Se han señalado algunos importantes problemas que conlleva el impulso al turismo “sostenible” cuando esto no implica propiciar proyectos realmente comunitarios de promoción y hospedaje, a través de procesos participativos de planeación y con la adecuada capacitación de las personas participantes. En consecuencia, la población indígena y campesina que habita los territorios alejados a los “atractivos” percibe la actividad turística con desconfianza, pues opina que sus sitios sagrados e históricos, y sus bienes naturales y paisajísticos serían expoliados en beneficio de los empresarios del sector; la “derrama económica” proveniente del turismo no se percibe como beneficio para todos, sino para los inversionistas favorecidos por las instituciones locales.

Este modelo implica, entre otras consecuencias, la transformación del entramado definido por el Movimiento para la Defensa de la Vida y el Territorio (Modevite), organización conformada por más de 200 comunidades de las regiones Altos, Norte y Costa de Chiapas en oposición a los megaproyectos (autopista San Cristóbal de las Casas-Palenque y, desde 2019, también en oposición al Tren Maya), como “modos y medios de vida”, esto es, las formas de producción y reproducción, material y simbólica, moldeadas en una larga trayectoria histórica por las culturas y el contexto territorial en el cual se desarrollan. El reordenamiento social que implica el desarrollo de la industria turística es especialmente peligroso, porque impulsa la terciarización de las actividades económicas, esto es, el tránsito de las actividades primarias —agricultura y pesca— hacia el ofrecimiento de servicios (si hay capital) o mano de obra no calificada.

Madrid y Fernández (2020) identifican en el Tren Maya un “nuevo impulso a la desruralización”. Afirman que el megaproyecto se perfila como una gran inversión enfocada al desarrollo urbano, que generaría una enorme atracción de mano de obra en los polos de desarrollo bajo el supuesto de reducir la pobreza mediante la generación de empleos asalariados, mientras se acentúa el abandono a los servicios públicos en poblados rurales y la desatención de la problemática en los territorios, generando un proceso de migración de la población

rural, abandono de las tierras y pérdida de la vida comunitaria (Madrid y Fernández, 2020, p. 5).

**L**a urbanización y la terciarización suponen el decrecimiento de las actividades productivas agrícolas y tradicionales, y su pérdida de sentido y de interés principalmente para la población más joven. La denigración del trabajo campesino, que se basa en las promesas de prosperidad ofrecidas por la urbanización o el empleo en los servicios turísticos, son un proceso que redundan en la pérdida de conocimientos y saberes tradicionales, territorialmente arraigados, y al final en el despojo cultural y epistémico que es evidente en el medio rural actual.

Desde luego, no se trata de un proceso automático que se imponga sin resistencias, explícitas o no, ni que suceda de manera repentina; tampoco significa ignorar los rezagos del Estado en la garantía de los derechos fundamentales en muchas regiones del país, o negar la impelente necesidad de la población de mejorar sus condiciones de vida. Lo que las organizaciones indígenas han señalado, ayer y hoy, es la falta sistemática de su inclusión en los procesos de planeación para el desarrollo: la falta de información, consulta, consenso y participación representa las distintas etapas de la exclusión en el diseño y la implementación de políticas públicas que, en muchos casos, son alardeadas por los políticos como de exclusivo beneficio del “pueblo”.

La parábola de las Ciudades Rurales Sustentables es emblemática de lo que podría ocurrir si las actividades económicas previstas como motor de la urbanización no logran tener el éxito esperado. El fracaso de la *reconversión productiva* en las CRS podría tener un equivalente en los proyectos turísticos, considerada la fuerte inflexión del sector determinada por la pandemia de Covid-19 entre 2020 y 2022. Asimismo, la falta de participación social en la planeación del megaproyecto Tren Maya tiene como resultado la ideación de emprendimientos económicos que no incluyen el turismo comunitario ni las actividades productivas que la población indígena y campesina practica y ha fortalecido durante décadas, creando una brecha importante entre los “planes de desarrollo” institucionales y los proyectos de quienes habitan los territorios. En el caso de las CRS, el ideal de *reconversión productiva* se transformó en el regreso a la labor agrícola, a las parcelas tradicionales y a las comunidades inicialmente abandonadas por sus habitantes.

La territorialidad que caracteriza a la población indígena y campesina es fruto de un proceso social e histórico profundo, que conjunta la memoria y la visión de futuro de la colectividad; es “la historia de un pueblo en un lugar” (Barabas, 2004, p. 150). En el curso de la investigación se comprobó, una vez más y por si hiciera falta, que habitar en comunidades pequeñas, y vivir del trabajo en el campo, es todavía la opción elegida —no obligada— por muchos de aquellos que así viven.

**L**as organizaciones del campo entienden “desarrollo y progreso” como la dignificación del trabajo campesino y el fortalecimiento del modo de vida que les permita vivir bien en su pueblo, en su tierra, y no tener que migrar para “hacer chambitas” en la Riviera Maya. En la región Norte de Chiapas, punto de partida del megaproyecto Tren Maya, la identidad campesina es tan fuerte como aquella indígena, ch’ol y tseltal. La tierra de cultivo confiere el sentido de pertenencia a la familia, a la comunidad: “es mi tierra, aquí crezco, vivo y conozco. Si te quitan la tierra, ¿de qué vives? Es como si te mataran vivo”, afirma Pedro, integrante del Centro de Derechos Indígenas de Chilón (Cediac).

Frente a la arraigada territorialidad indígena y campesina, y a las oportunidades que su valorización y dignificación tendría para la población, la insistencia en vincular el “desarrollo del sureste” a la urbanización y a la industria turística genera relevantes dudas y profundas preocupaciones que deben escucharse y atenderse para que la Cuarta Transformación no llegue a ser, más bien, la Inevitable Continuación del despojo a los territorios y las culturas de los pueblos indígenas de México ■

**GIOVANNA GASPARELLO** es Profesora-Investigadora Titular C en la Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia (DEAS-INAH). Ha publicado, entre otros, los volúmenes *Pueblos y territorios frente al Tren Maya* (coordinado por G. Gasparello y V. Núñez, 2021); *Justicias y pueblos indígenas en Chiapas* (Tirant, 2018) y los ensayos “Conflicto, respuestas comunitarias a la violencia y formación de paz en Cherán, Michoacán” (Revista Cultura de Paz, 2018) y “Respuestas comunitarias a megaproyectos, despojo y violencia: defensa de los territorios y los bienes comunes” (En el Volcán, 2020).





La hora más aguda de la mañana. Santa Cruz Meyehualco, Iztapalapa, CDMX, agosto de 2022. Foto: Mario Olarte

# REGISTRO INDÍGENA Y SEGREGACIÓN

ALEJANDRA VARGAS DE LA CRUZ

**E**l 30 de mayo de 2022, se publicó en la *Gaceta Oficial de la Ciudad de México* una convocatoria emitida por la Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes en la Ciudad de México, para conformar el Sistema de Registro y Documentación de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Residentes de la Ciudad de México. Esta convocatoria atenta contra todos los derechos y garantías constitucionales de las comunidades de origen indígena realmente existentes en esta Ciudad, independientemente de su forma agraria de ejido o de comunidad, y contra los derechos de los residentes de diversas comunidades de pueblos indígenas de otras partes del país.

Se intenta desarticular las diferentes formas de organización y de control interno de las comunidades prevalentes en su historia y origen, con el argumento de que existe una sentencia del Tribunal Federal Electoral en la que se vincula a la Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes de la Ciudad de México para que implemente dicho Sistema de Registro y todos los procedimientos necesarios “para la acreditación” de su condición. Esto atenta contra las garantías constitucionales de autonomía y libre determinación, que se encuentran perfectamente delimitadas en todos sus extremos en diversos convenios internacionales y en la propia Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Crear un registro para un ordenamiento territorial administrativo y electoral es el pretexto visible. Es un ordenamien-

to que tendremos que relacionar con lo que se recoge en el Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, donde se realiza una grave “zonificación” que desaparece territorios comunales y cambia usos de suelo.

Entre los registros que se describen en la convocatoria publicada este 30 de mayo de 2022 se encuentran:

- a) el de todos los integrantes de cada pueblo, barrio o comunidad residente;
- b) el de sus representantes y autoridades tradicionales, la forma en como fueron electos y el análisis de si estos procedimientos fueron legítimos (legitimidad que será determinada por el propio Gobierno);
- c) el registro de la delimitación de los territorios y espacios geográficos en donde están asentados;
- d) el de las personas integrantes de las asambleas con derecho a voz y voto;
- e) además, el de la autoidentificación colectiva como parte de un pueblo originario en asambleas controladas.

Tales registros tienen graves implicaciones, no sólo para las comunidades originarias, para los barrios o para los residentes de un pueblo originario en la Ciudad de México, sino para las de todo el país, ya que la forma como está planteado es de carácter policiaco. Crear este registro implica control total.

Para implementar este registro se creó una Comisión Asesora, cuya función será estudiar cada uno de los expedientes que presenten los “grupos sociales” y estará integrada por la Dirección General de Derechos Indígenas en la coordinación, por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México por conducto de la Defensoría Pública de Participación Ciudadada-

na y de Procesos Democráticos, por el Instituto Electoral de la Ciudad de México y por diversas personas expertas en la materia.

Estos “grupos sociales” tendrán que acreditarse para su registro como pueblos originarios, que no como comunidades indígenas pertenecientes a un pueblo originario (que no es lo mismo) o como barrios, lo cual implica la desaparición formal del reconocimiento ancestral de ellas y de las formas sociales en las que se han desarrollado.

Los procesos de desarticulación de la organización interna y de las formas de vida de las comunidades de origen indígena que rodean a la Ciudad de México, en las que todavía prevalecen sus costumbres, sus maneras de ser y sus tradiciones, como en la Comunidad Indígena de Milpa Alta, que está integrada por nueve pueblos anexos, todos del mismo pueblo originario nahua, han ocurrido desde hace años a través de diversas imposiciones gubernamentales; pero con este Registro la intención del gobierno rebasa toda lógica, ya que lo que se busca es desarticular cualquier tipo de organización comunitaria, comunal y colectiva y poner a “trabajar” a muchas personas en este proceso para también distraer de los problemas fundamentales que atentan contra las territorialidades comunales y sus formas autonómicas de organización: los megaproyectos que no han podido implementar desde hace años los gobiernos en turno de todos los niveles en varias comunidades y ejidos de origen indígena en la Ciudad de México, los que se intentarán imponer por la fuerza ■

**ALEJANDRA VARGAS** es abogada y antropóloga, asesora de comunidades y pueblos indígenas.



# DEL RACISMO AL CATACLISMO AMBIENTAL

MIKEAS SÁNCHEZ

**E**nviados a las periferias de las metrópolis de un mundo que se sostiene en la explotación ilimitada de recursos humanos y ambientales, los pueblos originarios hemos aprendido a sobrevivir frente a las violencias, y a pesar de ello somos incómodos, una muchedumbre de indios que tienen la osadía de ir a las universidades, de ostentar estudios de posgrado, entrometerse en el cine, la música, el teatro, la pintura, la ciencia, la academia, la medicina o la literatura. Para los racistas y herederos del colonialismo, debe ser aberrante tener que escuchar a aquellos que antes ni siquiera eran considerados personas.

Marcados por una obligada resiliencia, los pueblos ancestrales nos reconfiguramos una y otra vez, aunque el costo generacional es demasiado alto. Violencias físicas, emocionales y espirituales; desde transgresiones a los derechos humanos, cuando los hacendados imponían el alcoholismo y prohibían la educación, hasta las presentes acciones de guerra que se usan para intimidar y reducir la organización comunitaria, porque no hay peor enemigo para el sistema económico que un pueblo organizado en defensa de su territorio.

Aunque muchos siglos nos separen de la esclavitud, la idea de la superioridad de razas no ha desaparecido, antes bien se ha encarnado todavía más. Máxime que ninguna función biológica marque la diferencia; escatologías e inmundicias por igual, ninguna clase de supremacía para nadie. La pandemia trajo sus enseñanzas, pero no todos tuvimos la capacidad de comprenderla.

Las raíces del racismo están profundamente marcadas por la discriminación, sus ramificaciones se extienden en acciones suicidas, una suerte de autodestrucción de la propia especie que, desde la filosofía de las abuelas y abuelos de la Abya Yala, no tienen sentido. Nacemos de la tierra y volvemos a la tierra, nadie supera a la naturaleza. Los pueblos originarios nos enfrentamos a la catástrofe ambiental con la dignidad heredada de nuestros abuelos. Las enseñanzas nos llegan desde los sueños, desde las sabias palabras de nuestros padres y madres, que por milenios han logrado conservar la palabra sagrada para comunicarse con los árboles, los ríos y los cerros.

Lo que más desprecian los racistas y herederos del colonialismo es en donde se encuentra la oportunidad de su salvación, no como promesa de vida eterna, sino como posibilidad de reconciliación como especie. Una humanidad racista está condenada al cataclismo ambiental, pues los territorios que salvaguardan la vida en la tierra están siendo agredidos por el extractivismo bárbaro, proyectos impuestos a costa del sacrificio de una civilización completa. Civilización sí, aunque en la visión discriminatoria y racial no seamos más que indígenas, salvajes, incivilizados, indios sin más.

En el reino de la indiferencia y la individualización no importan los otros, cada quien sobresale de acuerdo a su competencia; sin embargo, en el reino animal, al cual irremediablemente pertenecemos, lo que le pasa al planeta nos afecta a todos. La crisis del agua en Nuevo León, México, es apenas la punta del iceberg. No se puede destruir una pequeña porción de territorio sin que se afecte la vida de todo el ecosistema. Las pequeñas partículas de contaminantes viajan por el aire sin control, los lixiviados de la megaminería intoxican

ríos y arroyos que, finalmente desembocan en el mar. La extracción de hidrocarburos, las hidroeléctricas, la minería, las eólicas, los monocultivos y demás proyectos extractivos han perjudicado la vida en la tierra, y han ocurrido durante muchos siglos avalados por el racismo. El costo ambiental es excesivo y en muchos casos irreversible.

No queremos ser zonas de sacrificio, gritamos desde todos los rincones del planeta, exigimos respeto a los territorios sagrados donde reposan nuestros ancestros. Nos llaman retrasados, sin visión de progreso, los que frenan el desarrollo, los que no tienen ambiciones, indios ignorantes... No queremos ser zonas de sacrificio, les decimos, porque somos sujetos de derecho como cualquier otro habitante del mundo y, como tal, buscamos una vida digna en las mismas tierras que resguardaron nuestras abuelas y abuelos.

**L**os pueblos organizados de América, de la Abya Yala, resistimos los embates de un mundo que se desmorona porque no sabemos trabajar en colectivo, porque hemos olvidado lo que significa servir al otro. Una humanidad que todavía cree en la existencia de las razas es una humanidad condenada a la autodestrucción.

En este Día Internacional de los Pueblos Indígenas, no aceptaremos más adulaciones a la sonoridad de nuestras lenguas, lo que demandamos son territorios libres de proyectos de muerte. Queremos decirles a todos aquellos adoradores del progreso que el planeta no aguantará más violencia. El dinero que tienen en sus cuentas no va a alcanzarles para remediar las calamidades ambientales que se avecinan. Respeto a los territorios ancestrales porque solamente allí está el futuro ■

Agaves en Cuajimoloyas, Sierra Norte de Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla







Nëmäj (Niebla). Sierra Mixe, Oaxaca. Foto: Damián Martínez

# HAZAÑAS DE CONEJO

Joy Harjo

## CONEJO Y SUS TRUCOS

**En un mundo mucho antes que éste, había suficiente para todos,**

Hasta que alguien se descontroló.

Nos enteramos que fue Conejo, jugando con el viento y con la arcilla.

Todos estaban cansados de sus trucos, y nadie quería ya jugar con él;

Estaba solo en ese mundo.

Por eso Conejo pensó en hacer con la arcilla a una persona.

Y cuando sopló a la boca de esa cruda figura para ver

Qué pasaría,

El hombre de arcilla se puso de pie.

Entonces, Conejo le enseñó al hombre de arcilla a robarse una gallina.

El hombre de arcilla obedeció.

Conejo le enseñó a cómo robarse el maíz.

El hombre de arcilla obedeció.

Le enseñó a cómo robarse una esposa ajena,

El hombre de arcilla obedeció.

Conejo se sintió importante y poderoso.

Y una vez que el hombre de arcilla empezó,

Ya no pudo parar.

Después de robar una gallina él quería todas las gallinas.

Y una vez que robó maíz, quería todo el maíz.

Y una vez que tomó una esposa ajena, quería a todas las esposas.

Se volvió insaciable.

Después probó el oro y quería todo el oro.

Después fue la tierra y todo lo demás que vio.

Su querer solo lo hizo querer más.

Pronto fueron países, después el comercio.

Su avaricia infectó a la tierra.

Perdemos la pista del propósito y las razones de vivir.

Empezamos a olvidar nuestros cantos. Olvidamos nuestras historias.

Ya no escuchamos ni vemos a nuestros antepasados,

Ni nos hablamos cuando estamos sentados a la mesa.

Los bosques se están talando alrededor del mundo.

Y Conejo ya no tiene lugar para jugar.

Le salió el tiro por la culata.

Conejo pidió al hombre de arcilla que volviera,

Pero el hombre de arcilla no lo escucha

Conejo se dio cuenta que había hecho al hombre de arcilla sin oídos.

De *Conflict Resolution for Holy Beings* (2015).



## CONEJO INVENTA EL SAXOFÓN

Cuando uno de los últimos *Senderos de Lágrimas* pasaba por Nuevo Orleans

Conejo, harapiento y tracalero, decidió que quería

Ser músico. Estaba cansado de caminar.

Y los músicos, tenían todo para divertirse.

Muchas mujeres. Se rodeaban de admiradoras quienes les daban cigarrillos, tragos, y así él podría tener todo tipo de amigos para sus artimañas.

Pero Conejo no había demostrado que era músico.

Cuando lideraba un zapateado nadie lo seguía.

Ningún conchero sacudiría sus conchas por él.

Nunca lo invitaban a ser líder aun cuando los más jóvenes

Eran llamados a prácticas.

Lo primero que un músico necesita es una banda, les dijo a sus amigos.

El músico más popular había sido llamado al *Congo Square*—

Muchas tribus palomeaban ahí: negros, indígenas, y algunos descendientes de franceses

Creaban música melodiosa, amor y ritmo.

Conejo se subió al escenario, pero no tenía nada que ofrecer.

Solo su pavoneo, sus bromas, y algo que se veía como un palo largo

Bajando hasta las piernas.

Los músicos son músicos y nadie los engaña.

O lo tienes o lo quieres

Nada más que eso.

*¿Sabes alguna canción?*

*¿Qué instrumento tocas?*

*¿Puedes cantar?*

*¿Tienes un piano, una tuba o cuerdas?*

.....

Los músicos empezaron a improvisar,

¿Qué podrá hacer este conejo-gato?

¿Irá a soplar aire caliente, o se tirará un pedo en la lluvia?

Conejo dio la espalda a la banda

Como si fuere el genio Miles Davis

Sacó su palo

Hizo un cuerno con sus manos.

Este palo es muy especial, presumió Conejo.

Nadie tiene algo así.

Nunca han escuchado algo así antes.

Se llama sa-xo-fón.

El nuevo instrumento de Conejo rasgó el cielo.

Hizo que las mujeres viejas bailaran, y que las jóvenes se arrodillaran

Creó cantantes de trucos, y músicos timadores

Después, causó problemas donde quiera que cantaba—

La última vez que supimos de Conejo fue cuando mi primo fue candidato para ser jefe de la tribu.

Hubo un gran festín. Todos llegaron a degustar.

La banda de Conejo tocó después de los discursos.

Bailamos toda la noche, y nadie peleó.

Tampoco nadie se apareció a votar el día siguiente.

Estaban dormidos.

De *An American Sunrise* (2019).

TRADUCCIÓN DEL INGLÉS: LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ

Joy Harjo, poeta de la tribu muscogee de Estados Unidos.

Tunj (Cerros), Sierra Mixe, Oaxaca. Foto: Damián Martínez







Jëpy (Amanecer). Sierra Mixe, Oaxaca. Foto: Damián Martínez

# NUEVO AMANECEER EN EL DURAZNAL

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

**H**acia ya unas horas que los pájaros habían interpretado un sinfín de melodías para celebrar un nuevo amanecer en El Duraznal y después de tomar café salí de la casa con un morral en la mano donde llevaba un cuaderno y varios libros de texto. Al avanzar unos metros en la vereda que conducía a la escuela primaria "bilingüe", rápidamente brotaron mis lágrimas y escurrían en mis cachetes como si fueran el agua que bajaba en la cascada de enfrente del cerro. No eran frías, sino tibias y al caer al suelo se mezclaron con el rocío de la mañana. Lloraba porque no me gustaba asistir a aquel espacio escolar y esta experiencia constituiría sólo el comienzo de los problemas de comunicación que enfrentaría más adelante con profesores y estudiantes. Seguí despacio, pues el par de huarache que llevaba puesto recién le habían cambiado las correas en Ayutla y me lastimaban. Luego, me detuve y justo en ese instante el sol asomaba lentamente en la cima del cerro de La Mujer Dormida. Parecía no tener preocupación alguna, excepto brillar.

Los primeros rayos de esta estrella hicieron que contemplara de cerca los tallos, las hojas y las ramas de los árboles que habían a mi alrededor. Pero a pesar del paisaje maravilloso y de los cantos de las aves bajo el cielo mixe de aquella mañana, yo no estaba contento. Llegué a la cancha y mis compañeros jugaban a las canicas con los frutos del árbol de encino. Realmente no sabía qué hacía allí parado y tampoco podía regresar a casa porque mi mamá o la abuela Josefa me recibirían con golpes de mecapal. Ya en varias ocasiones había intentado escapar de las golpizas, pero sin éxito alguno. Ambas tenían muy buena puntería al aventar una leña seca

o una piedra y entonces dejaba de correr para esperarlas a que llegaran a descargar toda su furia. Dos años después, en la primaria Generación Futura de Tamazulápam, Juan Gabriel se acercaba y olía el pantalón que usaba todos los días. Enseguida, le decía a los demás niños del grupo que yo me había orinado y todos se reían de mí.

Otro escenario hostil era el albergue donde me quedaba con mi hermano menor de domingo a jueves y durante esos días Mario aprovechaba para golpearlo. Él lloraba con todas sus fuerzas como lo hacía en la casa en El Duraznal y el eco de sus llantos se escuchaban hasta en lo alto del cerro donde vivían una manada de coyotes. Y cada vez que el sol se escondía por las tardes, ellos comenzaban a aullar y justo después de la medianoche bajaban para llevarse a una de las gallinas. En aquel tiempo cursaba quinto grado y las cocineras en el albergue me comparaban con sus hijos que ya sabían leer, escribir y también hablaban en español. Pensaba que aquellos niños eran muy inteligentes, porque para desarrollar tales habilidades lingüísticas tardaría muchos años y lo más difícil para mí era expresarme en esta lengua. No sé por qué me daba tanto miedo pronunciar una palabra o una frase y recuerdo que mi tío Francisco iba al pueblo cuando le daban vacaciones en el Instituto Politécnico Nacional y al llegar a la casa de la abuela Espiritu decía: "Muchacho, buenas noches".

**H**acia un esfuerzo enorme por responder, pero no lograba decir nada y la abuela reía. Todos sus hijos eran profesores bilingües y los nietos habían adquirido el español como primera lengua. En aquella época también nos enfermamos y las cocineras creían que los granos que teníamos entre las piernas eran terriblemente contagiosos porque les

salía pus de un color amarillento y producía un olor bastante desagradable. Entonces, nos prohibieron usar la taza de cemento de la letrina que estaba entre los árboles de pera y de durazno, y esta medida evitaría que los demás niños se enfermaran. Todas las mañanas cuando caminaba el trayecto del albergue a la primaria el dolor era insoportable, pues los granos rozaban con el pantalón de tela de pana que mi tía Valentina me había regalado. Varios días asistí así a clases hasta que una tarde una de las cocineras decidió que debíamos de ir a casa, pero como no teníamos casa en el pueblo, nuevamente fuimos con la abuela Espiritu.

Era evidente que no nos querían en el albergue y menos en la primaria ya que nadie nos llevó a la clínica que estaba en el centro de Tamazulápam. Por lo menos hubiese sentido menos dolor al escuchar el canto de las palomas cuando pasara entre los árboles de pino que había en el parque. Al ver mi mamá los granos, puso a hervir agua con sal en el fogón y minutos después me echó una jícara de agua caliente. En ese momento sentí morirme y mi hermano salió corriendo al patio. Enseguida, llegó la hija de la curandera Pascuala y al día siguiente mi mamá fue a verla para saber por qué nos habíamos enfermado. A través de la lectura de los granos de maíz ella comentó que los granos que teníamos entre las piernas era porque años atrás mi abuelo Victoriano había matado en defensa propia a un señor en Tlacolula. Así que esa misma noche la curandera hizo el ritual en el camposanto y dos días después sanamos ■

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ, narrador ayuuk de Tamazulápam Mixe, Oaxaca.



**Andrea Areli Sánchez Pineda**

**Nací en un mundo**

conformado de espíritus.

Ellos me querían robar,  
hicieron trampas para que cayera,  
no pudieron.

Ahora que tengo 13 años  
puedo decir que se robaron mis palabras,  
cuando hablo mucho tartamudeo.

No creo,  
que me hayan  
robado las palabras.

Yo pienso:  
no les gusta  
cuando grito y lloro.

Ellos espíritus son,  
yo solamente  
una cuenta cuentos.

**Kákui ínyuvi**

núu ndé animaa.

Ta kunína ndukuínana yu'ú,  
kúniva'ava kumaña'na ña'na  
ndakávi, kòoni kutyíñuna.

Ta vityi 13 kuíyai  
kúvi katyi ndikíina  
tu'un mii,  
Ta ná'ava kaíi  
tíin kà'aí.

Sùvi saa,  
kòoni ndukíina  
ta'na tu'uín.

Sa kaí:  
kòo kutóona  
ta ndáyui ta xakuí.

Animaa va kuuna,  
ta yu'ú kuíi  
íiña ndákani kuento va.

Acapulco, Guerrero, 1993. Foto: Cecilia Candelaria. Del libro *A veces la vida*, Ojo de Venado, México, 2013



**ANDREA ARELI SÁNCHEZ PINEDA** (14 años) escribe en lengua tu'un savi. Es originaria de El Jicaral, Coicoyan de las Flores, Santiago Juxtlahuaca, Oaxaca.

Este poema obtuvo el premio Gusanos de la Memoria 2022, una distinción independiente que busca estimular la escritura literaria en lenguas originarias de México. El jurado estuvo compuesto por la poeta juchiteca Natalia Toledo y el escritor guerrerense Ángel Carlos Sánchez.



# TSITSIMITL: EL ORIGEN DE LA MOSCA



Ilustración de Francisco Toledo

JUAN CARLOS PEREZ SANTIAGO

**H**ace mucho existió una mujer alta, fuerte, con frente amplia con boca ancha y ojos profundos, generalmente se le veía con naguas negras: Por sus rasgos físicos le denominaron la Tsitsimitl, que en español significa mezquina. Muchos nahuas de los pueblos cuentan que esta mujer era una bestia porque practicaba el canibalismo. Sus víctimas eran frecuentemente niños, cuentan que le gustaba verlos sufrir hasta acabar con ellos. Este mito es muy conocido por esta cultura, por lo que su historia será contada a continuación.

**T** tiempo atrás llegó a un pueblo náhuatl una mujer a quien la gente consideró una vagabunda, ya que siempre la veían caminar por las calles. Así la fueron conociendo. La mayoría de veces la observaban quedarse en la entrada de la iglesia. Pasando un tiempo corto demostró que era una señora amable, respetuosa y honrada. Otra de sus virtudes era que en todas las ocasiones de mayordomía ella se ofrecía a ayudar y eso la gente lo veía muy bien. Era muy acomoda, recurrentemente ayudaba en las casas de las personas del pueblo sin ningún costo, sólo a cambio pedía algo para comer. Muchos no se imaginaban pero eso era su estrategia para ganarse la confianza y poder establecerse en el pueblo.

Un día común llegó inesperada a la casa de Juana, una señora de aquel pueblo, y con engaños le pidió de favor que le diera permiso quedarse en su hogar un tiempo mientras construían la suya. Juana accedió sólo pidiéndole que se comportara y que ayudara a los labores del hogar. Pasaron años y la mujer no salía de casa de Juana. Ésta por amabilidad no le decía nada. Un día normal Juana salió a una reunión de la comunidad dejándole encargo a su hijo para que lo cuidara, así que salió de casa confiada. Regresando quiso abrir la puerta y no podía, algo se encontraba obstruyendo la entrada. Juana pidió ayuda con los vecinos, quienes tuvieron que tumbar la puerta para poder entrar. Ella desesperada empezó a buscar a su hijo pero quedó impactada cuando vio a aquella mujer devorándolo. Juana gritó y los vecinos empezaron a corretear a aquella mujer caníbal, pero fue imposible alcanzarla. Sus pies, altura y fuerza le dieron ventaja para desaparecer entre el monte fangoso. En este momento iniciaba la historia de una mujer que muy pronto sería llama-

da Tsitsimitl. Fue buscada por la gente del pueblo pero nunca volvieron a saber de ella.

Aquella mujer, ansiosa por volver a saciar sus ganas terroríficas de canibalismo, siguió su camino en busca de encajar en otra comunidad en donde no la conocieran y que no supieran de los problemas que había causado en aquel otro pueblo. La ventaja que tenía la Tsitsimitl es que en el siguiente pueblo que llegó se encontraba a una semana caminando a pie de la otra comunidad, confiada de que la encontrarían fácilmente.

**L**a Tsitsimitl caminó una semana sin descanso llegando a otra población. En aquel pueblo repitió lo mismo: comenzó a ganar la confianza de las personas colaborando en todo las festividades, esa actitud la tenía para poder encajar nuevamente. Por su gran honestidad se ganó la confianza de una familia. Ellos la llevaron a su casa dándole un cuarto propio, le complacieron con lo que pidiera, le construyeron un temazcal propio, ya que a la Tsitsimitl le gustaba mucho bañarse. En esa casa estuvo por mucho tiempo ayudando en los diferentes actividades que le decían, así es que se ganó más la confianza de la familia, por lo que ya se contaba como un miembro más.

En la comunidad se escuchó llegar a gente extraña. Esas personas mencionaban que venían en busca de la Tsitsimitl. Muchos en el pueblo se preguntaban quién era. La Tsitsimitl siempre aparentando ser otra persona, pero un día saliendo de compras, los señores que la buscaban la pudieron reconocer desde lejos. Eso ayudó a que la pudieran seguir, ya que traían la orden de los topiles de asesinarla para que se hiciera justicia. Para perpetrar el asesinato, a los hombres se les ocurrió un plan. Visitaron a los topiles de aquella comunidad para ver dónde vivía la Tsitsimitl. Lo que prosiguió fue que llamaron a la señora María, quien era la dueña de la casa en la que se quedaba. Se voceó para que María pudiera ir a la casa de los topiles en donde se encontraban planeando.

La señora María atendió al llamado. Dejó a su hijo a cargo de la Tsitsimitl. Terminando la reunión María decía que no podía creer lo que le habían contado, era algo inexplicable para ella y con un nudo en la garganta sólo pensó en su hijo. "¡Mi hijo!", exclamó. Le preguntaron ¿dónde está? Ella respondió: "La dejé con esa señora". Corriendo, María llegó a su domicilio, abriendo la puerta se dio cuenta que aquella mujer estaba desvistiendo a su hijo y teniendo las intenciones de devorarlo. La Tsitsimitl se dio cuenta y dejó al niño; María no dijo nada, sólo sonrió y agarró a su bebé para consolar el

llanto que tenía. Ahora el cariño que le tenía a Tsitsimitl había cambiado, pero por el momento no le reclamó lo que había sucedido, esto para no perder su confianza.

**M**aría ya sabía del plan, al día siguiente le comentó a la Tsitsimitl que si la acompañaría para ayudar a su comadre porque iba a tener una fiesta. Ella accedió, llegando al sitio le dijeron que iban a hacer un ritual para la ceremonia de presentación de la hija de su comadre y le recordaron que se iban a tardar mucho, por lo que le ofrecieron bañarse en el temazcal. Ella agradecida accedió, pero no se imaginaba que la gente ya se había reunido, no para la fiesta sino para matarla. La Tsitsimitl entró confiada al temazcal. Los hombres enviados por los topiles con ayuda de las demás personas rodaron una piedra para obstruir la salida. La gente empezó a atizar demasiado el temazcal. La Tsitsimitl gritaba de dolor y suplicaba que la sacaran. Tratando de salir confesó sus delitos y juraba que nunca lo volvería a hacer, pero era demasiado tarde, la gente ya había decidido. Tardaron toda la noche atizándole hasta que no quedó nada de aquel temazcal. Habían consumado su venganza.

Los restos de la Tsitsimitl fueron puestos en una caja. Muchos, aterrados por lo que pasó, se fueron a sus casas. Nadie quería saber lo que había sucedido, nadie accedía a tirar los restos por miedo de que despertaran al mismísimo demonio. Por ahí vieron a un vagabundo ebrio al cual le encargaron el favor, en cambio le darían un litro de refino. Él accedió rápidamente, sólo le dijeron que la caja lo fuera a tirar en la barranca pero de ninguna manera lo abriera. El vagabundo comenzó su viaje pero entre más caminaba más le llamaba el interés de saber que era lo que llevaba. A media hora de camino sintió demasiadas ansias que le hicieron abrir la caja. Al abrirla, de los mismos restos surgieron miles de moscas que salieron disparadas hacia todos lados.

Desde entonces la gente de los pueblos nahuas tienen la creencia que ese fue el origen de la creación de la mosca. La mosca tiene un singular parecido a la Tsitsimitl, estando siempre en lugares inesperados, con las ansias de estar en todas partes. Por ello su alma nunca desaparecerá y siempre la tendremos presente ■

JUAN CARLOS PEREZ SANTIAGO, originario de la comunidad náhuatl de Analco en el municipio de Ahuacatlán, Puebla, es licenciado en Derecho con Enfoque Intercultural por la Universidad Intercultural de su estado.



# LA VERDAD DOCUMENTADA

## HACIA UN EFICAZ Y AUTÉNTICO PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN. EL CASO DE PERÚ

RAÚL ALLAIN

**L**os retos del periodismo de investigación son: cómo encontrar información valiosa para el público; cómo valorarla, analizarla y contextualizarla; cómo transmitirla de forma que traspase el caos de la hiperinformación y llegue al público que la necesita. Busca “discernir entre la realidad y la fantasía, entre los hechos reales y la propaganda”.

Surge la pregunta: ¿eso se está realizando en el periodismo peruano actualmente? Por lo pronto, en estos últimos meses la prensa peruana está revelando indicios de presuntos actos de corrupción en este gobierno y su entorno, lo cual evidencia que todavía está pendiente la reforma total del Estado peruano, así como la investigación y sanción a quienes resulten responsables.

Sin duda, el periodismo de investigación peruano sí está realizando aportes valiosos a la sociedad y a la democracia, así como al mantenimiento del orden público, cumpliendo las funciones básicas de informar y opinar.

Y no necesariamente, el periodismo de investigación se dedica a los “grandes temas nacionales”, sino también hay valiosas investigaciones en distritos y caseríos que han revelado redes de corrupción en provincias.

Según Tom Wicker: “En las alcaldías de los pueblos más oscuros, siempre hay manos que se deslizan en la caja de los dineros; al público lo mismo pueden defraudarlo el tesoro de dedos pegajosos de un condado que una corporación transnacional que evade impuestos o el Pentágono que efectúa un contrato ilícito de armas”. Y con esa afirmación Wicker entra ya en el terreno de lo privado: las empresas comerciales que fabrican y venden productos en mal estado poniendo en peligro la seguridad o la salud de los consumidores también deben ser investigadas.

**U**na breve reseña histórica. En el Perú ha habido muchos casos o “destapes” del periodismo de investigación. Por ejemplo, el descubrimiento de las fosas comunes donde fueron enterrados los estudiantes asesinados por paramilitares del “grupo Colina” en La Cantuta, fue una investigación de la revista *Sí*.

Al igual que lo sucedido con la llamada “Matanza de Barrios Altos” (el asesinato de varias personas durante una pollada a manos de un comando de aniquilamiento paramilitar conocido como Grupo Colina), ambos casos motivaron a que años después el Poder Judicial condenara a pena privativa de la libertad al expresidente Alberto Fujimori por delito de “lesa humanidad”, bajo la teoría de que al ser presidente era responsable de las acciones aisladas que cometieron un grupo de militares. Esto es materia de otra polémica.

Otro caso donde el periodismo difundió contenidos de alto impacto político fue el llamado caso “Vladivideos”, porque develó las redes de corrupción del exasesor presidencial Vladimiro Montesinos durante el gobierno de Fujimori, lo cual trajo su inmediata crisis y posterior dimisión.

Sin duda, otro caso donde el periodismo poco a poco fue filtrando información crucial es el llamado “Caso César Álvarez”, la presunta red de corrupción en el gobierno regional de Áncash y de su hoy encarcelado exgobernador regional César Álvarez. A consecuencia del asesinato del consejero regional Ezequiel Nolasco, *La República* y otros



Mural oculto en un estacionamiento del Centro Histórico, CDMX. Foto: Ojarasca

medios iniciaron una serie de reportajes que denunciaban los actos de corrupción en Áncash y de su cabeza César Álvarez.

Según el exparlamentario Mesías Guevara, “en Áncash se produjo presuntamente una alianza estratégica entre la red de corrupción de César Álvarez y una red de impunidad, formada por fiscales, jueces y policías, con el fin de favorecer con los dineros públicos”.

Otros casos ventilados ampliamente por la prensa de investigación peruana son los de la dupla Alberto Fujimori-Vladimiro Montesinos, Alejandro Toledo, Ollanta Humala-Nadine Heredia, Pedro Pablo Kuczynsky, Martín Vizcarra y actualmente el gobierno de Pedro Castillo, el caso “Lava Jato”, el “Club de la construcción”. Recientemente se volvió viral la existencia de “Los dinámicos del centro”, una presunta organización criminal en Junín.

**E**l caso de las presuntas “agendas” de Nadine Heredia también fue mediático. Un reportaje del programa *Panorama* afirmó la existencia de supuestos documentos de la exlíderesa del Partido Nacionalista entregados por el excongresista nacionalista, Álvaro Gutiérrez. De todo el material, lo más importante era el contenido de cuatro agendas donde, presuntamente, Heredia habría llevado las cuentas de su agrupación política con una cantidad de nombres y montos que demostrarían aportes millonarios sin una procedencia

clara. La sociedad peruana espera el pronunciamiento de las autoridades sobre este tema y otros.

Podemos concluir que el periodismo de investigación tiene por objetivo el promover reformas, exponer injusticias, desenmascarar fraudes, dar a conocer lo que los poderes públicos quieren ocultar, detectar qué instituciones no cumplen con su trabajo, demostrar cómo funcionan los organismos públicos, dar información a los electores sobre los políticos y sus intenciones de actuación, reconstruir acontecimientos importantes. En síntesis, contar “verdades incómodas” y darle al lector las verdades que otros no quieren que se sepan.

En el Perú, el periodismo de investigación ha cumplido y viene cumpliendo una labor de información y de fiscalización del poder. Si bien es cierto, no tiene poder coactivo ni sancionador (lo cual sólo lo tienen las fuerzas policiales y el Poder Judicial), realiza “destapes” de casos de corrupción y de delitos en los organismos públicos y los pone en la mira de la opinión pública ■

**RAÚL ALLAIN** es escritor, sociólogo y analista político. Consultor Internacional en Derechos Humanos para la Asociación de Víctimas de Acoso Organizado y Tortura Electrónica (VIACTEC).





Paisaje pintado en la portada de *Ojarasca* en su segundo aniversario (1993). Foto: Lourdes Grobet

# LOURDES GROBET

## EN LOS ORÍGENES DE OJARASCA

**Queremos conmemorar** aquí a nuestra fotógrafa originaria, Lourdes Grobet, con algunas placas suyas que aparecieron en nuestro número 0, en julio de 1989, que no fue público. Retratan las “peleas de tigres” (de hecho, jaguares) en la comunidad nahua de Zitlala, Guerrero, durante la pedida de lluvia con la Cruz de Mayo, y debieron ser tomadas a mediados de los años 80 del siglo pasado. La reciente desaparición física de Lourdes trajo de nueva cuenta su presencia, siempre indeleble.

La festividad nahua escenifica un juego de violencia y aguante físico distinto, pero equiparable a la lucha libre que fue por años el sello distintivo de Lourdes Grobet. Y claro, el uso de máscaras temibles, terribles y a la vez jocosas y paródicas de cuero y con “ojos” de espejo. Tlacololeros hostigosos dan latigazos al aire durante las marchas callejeras entre tigres golpeándose con manojos de cuerda de ixtle hasta sangrar. Los más bravos o ebrios andan sin camisa, sangrantes, y no se rinden; en todo caso se desvanecen.

También mostramos una portada posterior, de 1993, con un paisaje iluminado de nuestra querida compañera en uno de sus numerosos proyectos de realidad intervenida ■



Tigres de Zitlala, Guerrero. Foto: Lourdes Grobet



Tigres de Zitlala, Guerrero. Foto: Lourdes Grobet

OJARASCA



# ABOLICIONISMO, FUGAS Y REBELIONES

Marcus Rediker,

**El indomable Benjamin Lay. Un revolucionario que enfrentó la esclavitud.**

Heredad, México, 2021

**M**arcus Rediker arma la semblanza de uno de los pioneros del abolicionismo en Estados Unidos, Benjamin Lay, y a la vez ahonda en el periplo del esclavismo en el siglo XVIII en América, y en las razones tras los ideales de libertad.

Estamos ante un cuáquero cuya historia estuvo “borrada de la memoria pública popular”, un hombre repudiado por la congregación cuáquera a la que pertenecía por atreverse a señalar, de modos a veces extremos y directos, la aberración de que alguien imponga que otros seres humanos sean sometidos a un vasallaje total, y que le sirvan, le reditúen y le rindan pleitesía. Patrones que descargaban toda su furia —surgida de su compleja maraña de enredos espirituales— torturando a sus siervos con vileza, mezquindad, despotismo y ciego empeño.

Lay es retratado como un visionario que entendió esa aberración, y un ser enfebrecido, de aspecto difícil, medio jorobado, con piernas débiles, pecho prominente, enorme cabeza, y una larga barba blanca que lo volvían una figura enfrenteante, y más en un medio donde las prédicas cristianas de los cuáqueros de entonces se contradecían con la animosa posesión de esclavos a quienes extraerles plusvalor con horror y sangre.

Un hito en la historia del abolicionismo estadounidense es cómo llegó Lay a proclamar una postura moral irrenunciable que escindió a los cuáqueros y desató argumentaciones religiosas, políticas, sociales, morales y económicas sobre la esclavitud. Esto conecta con la historia de cómo llegó a entender la hermandad, opuesta a la sinrazón, en los oficios que desempeñó en su juventud.

Nacido en Essex, enclave textilero, fue pastor de ovejas, guanero pero también marino. Un giro del destino lo hizo llegar a Londres justo después de un ciclón que arrasó el sur de Inglaterra con vientos que derribaron molinos y chimeneas, pero también balandras, goletas y bergantines que “se hundieron o quedaron amontonados en una confusa maraña de mástiles astillados y jarcias desgarradas”.

La urgencia de mano de obra le abrió el ingreso al oficio y por doce años trabajó con cuadrillas multiétnicas, “cooperando dentro de una estricta jerarquía por debajo de un capitán con poderes disciplinares extremos, para mover cargamentos por todo el mundo... Las cuadrillas de marineros trabajaban juntas, hilaban historias, desplegaban las velas y se encargaban del mantenimiento del barco. Sus vidas eran profundamente colectivas”.

Tal experiencia lo marcaría iluminándole la naturaleza profunda de las relaciones entrañables entre cualquier ser humano que, aunque esté sometido a algún poder, puede ser en la igualdad de la convivencia y la mutualidad algo que ningún ordenamiento puede destruir. En su documento fundamental, *Todos los esclavistas que mantienen a inocentes en esclavitud son apóstatas* (libro que llevó a la imprenta en 1738 el famoso Benjamin Franklin entendiendo a plenitud las implicaciones del manifiesto), Lay dejó claras sus razones y las experiencias que lo llevaron al dicho rompimiento fundacional.

Rediker no se detiene en Lay sino que fluye en las experiencias que configuraron al personaje mítico de su tiempo. Aunque se le quiso borrar de la historia, Rediker lo revive del olvido. Los siguientes son fragmentos de la biografía que publica Heredad.

RAMÓN VERA-HERRERA



Agaves en Tamulipas. Foto: Elí García-Padilla

## UN EXPLOSIVO CICLO DE REBELIONES

**U**n explosivo ciclo de rebeliones en el Atlántico abarcó la década de 1730 y afectó a las colonias británicas, francesas, españolas, neerlandesas y danesas del Caribe, y a toda América, desde las Bermudas hasta Nueva Orleans, y de la Guyana a Nueva York.

Entre 1730 y 1742, trabajadores no libres organizaron más de ochenta conspiraciones, insurrecciones y fugas masivas, seis o siete veces más que en los doce años anteriores o posteriores. En la isla danesa de Saint John, rebeldes africanos se apoderaron de la principal fortaleza y depósito de armas del lugar, el Fuerte Christianvaern, durante siete meses en 1733. En Savannah, Georgia, en 1736, trabajadores no remunerados irlandeses tramaron la “Conspiración del Cordel Tojo”, para quemar la ciudad y escapar a territorio indio. Rebeldes del Congo y Angola se abrieron paso desde Charleston, Carolina del Sur, hacia la Florida española durante la Rebelión de Stono en 1739. A lo largo de la década de 1730, las guerras de los cimarrones en Jamaica y Surinam enardecieron el panorama colonial y dieron esperanzas a rebeldes de todas partes.

Algunos de estos acontecimientos tuvieron participantes comunes, ya que, como Benjamin Lay sabía, los propietarios de esclavos vendían a sus siervos rebeldes a compradores desprevenidos en lugares como Filadelfia y Nueva York. Así fue como Will, un veterano del levantamiento de Saint John, llegó a desempeñar un papel protagónico en la conspiración de Antigua en 1735-1736, y nuevamente en la conspiración afro-irlandesa de Nueva York en 1741. Era “muy experto en complotos”, dijo un juez de Nueva York, “pues ésta era la tercera vez que se involucraba en ellos”. En 1737, el gobernador de las Islas de Sotavento, William Mathew, describió la cohesión de estos hechos mediante el lenguaje de la enfermedad: los gobernantes estaban plagados de un “contagio de rebelión”. El gobernador de Jamaica, Edward Trelawny, expresó la cuestión de forma más directa: en su opinión, la década rebelde estaba motivada por un “Peligroso Espíritu de Libertad”.

Las causas de este ciclo de rebelión no son del todo claras, pero destacan dos sucesos. En primer lugar, la década de 1730 fue testigo de una crisis de sobreproducción en la indus-

tria azucarera, lo que provocó la caída de los precios y que las condiciones en las plantaciones de toda América se deterioraran. En segundo lugar, las “Guerras Coromantee”, como las ha llamado el historiador Vincent Brown, llevaron a la esclavización a muchos miles de guerreros entrenados en la Costa de África y a su envío a las Américas, donde desempeñaron papeles principales en las conspiraciones e insurrecciones de la década de 1730, sobre todo, por ejemplo, en Saint John y en Antigua, donde se estaba desarrollando un gran complot —del que se informaba en el *American Weekly Mercury* de Filadelfia— al mismo tiempo que Lay volvía a luchar contra la esclavitud. Más cerca del hogar de Lay, africanos esclavizados en Somerset, Nueva Jersey, conspiraron en 1734 para matar a sus amos, prender fuego a sus casas y graneros, ensillar sus caballos y “huir hacia los indios en la zona del Interés francés”. Este ciclo de rebelión estaba detrás del sangriento mensaje de Benjamin en 1738, como recordó un testigo presencial en Burlington: “la espada sería envainada en las entrañas de la nación si no dejaban de oprimir a los negros”.

Benjamin observó de cerca el funcionamiento de la esclavitud en Filadelfia y sus alrededores, prestando especial atención a los africanos esclavizados y a sus amos cuáqueros en las granjas y en los hogares y talleres urbanos. Había mucho que ver, pues más de la mitad de los miembros de la Junta Mensual de Filadelfia poseía esclavos. Los siervos, comentó, “araban, sembraban, trillaban, aventaban, separaban con vallas, cortaban madera, limpiaban la tierra, hacían zanjas y cercas, daban pienso al ganado, corrían a buscar a los caballos”. Benjamin conoció a esclavos artesanos, hombres como su amigo de Barbados que se había suicidado con tal de no sufrir los azotes semanales de su dueño. Vio a mujeres esclavizadas que se ocupaban de “lavar, limpiar, restregar, cocinar muy bien de forma delicada y peculiar, coser, tejer, zurcir, casi siempre disponibles a los órdenes; y en otros lugares ordeñando, batiendo y haciendo queso y todo el trabajo pesado en la vaquería y en la cocina, tanto en el interior como en el exterior” ■

MARCUS REDIKER



# LA ÚNICA FUERZA AQUÍ ES EL PUEBLO

## ENCUENTRO “EXPERIENCIAS SOBRE LA MINERÍA EN MÉXICO”

Con un ritual zoque y ofrendas a San Francisco de Asís, a la Virgen María y al dueño del cerro Atzyiki, dio inicio el Encuentro “Experiencias sobre la minería en México”, realizado el 9 de julio en la Ribera Buenos Aires, municipio de Chapultenango, Chiapas. Ante un altar ataviado de flores endémicas de las tierras húmedas, así como de frutas, verduras y aves de corral, el mayordomo zoque agradeció por el agua y los alimentos que generosamente brinda la tierra y pidió protección para el territorio zoque, amenazado por la minería.

Durante el encuentro participaron integrantes de la REMA (Red Mexicana de afectadas/os por la Minería) y de comunidades del ejido Chapultenango y de Francisco León. Este importante intercambio de experiencias se llevó a cabo entre organizaciones provenientes de los estados de Oaxaca, Puebla, Ciudad de México y Chiapas. La REMA surgió en el año 2008 a través de un proceso de organización que se denominó Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas, quienes a lo largo de estos años han realizado diversas actividades en todo el país, desde intercambios de experiencia, marchas, foros, hasta detener algunas mineras.

La idea de realizar un encuentro sobre minería en la Ribera Buenos Aires, una pequeña comunidad enclavada entre montañas y territorios hídricos que nutren los caudales del río Grijalva, fue con la intención de reforzar la lucha que por más de 50 años están enfrentando los habitantes de esa comunidad en contra de la minería. El principal objetivo del encuentro fue reconocer que ciertamente la mina se instala en un determinado ejido, pero se contamina todo el territorio y los daños son incuantificables e irreversibles, porque ¿quién podría revivir un río?

A continuación, algunos fragmentos de las intervenciones de los participantes:

**Bios Iguana/RIZOMA, Puebla:** Queremos terminar con ese discurso de que la minería es segura, existen casos en donde la minera arrasa con los pueblos, evidenciar el vergonzoso discurso que traen las empresas sobre la minería verde. Es totalmente falso, no hay minería verde. Por ejemplo, del Río Balsas se dice que es minería sustentable, pero todos los lixiviados desembocaron en el río y los peces se murieron y ya no podemos tomar el agua.

**Otros mundos, Chiapas:** Una de las primeras veces que llegamos a Carrizalillo, nos dijeron que no nos laváramos los



Foto: Red Mexicana contra la Minería (REMA)

dientes o manos con el agua de la comunidad. Tienen que comprar bidones de agua para usar. La empresa no les otorga ese servicio, por lo cual la empresa no absorbe el gasto. En esta región no existe agua limpia.

**Geocomunes:** 25 ejidos del territorio zoque se encuentran amenazados en cuanto a la presencia de concesiones mineras vigentes que representan 12 mil hectáreas. Es necesario que los ejidos de la región se organicen, porque las mineras normalmente no terminan operando en todo el territorio, y a veces sólo les basta con una pequeña zona para ir comenzando y desde ahí avanzando hacia otras regiones.

**Bios Iguana/RIZOMA, Puebla:** Tenemos que estar convencidos que estas tierras fueron ganadas con la sangre de nuestros abuelos y abuelas y tenemos que dejar algo digno para las generaciones futuras. Tenemos que interiorizar estos temas en nosotros mismos y convencernos y empezar a difundir estos temas en otras comunidades. Si nosotros decidimos, tenemos el derecho agrario que nos ampara para decidir qué realizar en nuestro territorio.

**Frente Popular en Defensa del Soconusco:** En nuestro territorio, que se llama La Libertad y el nombre de la mina se llama Cristina, anteriormente la gente iba al río y sacaba peces para autoconsumo; con la contaminación y los desechos empezó a desaparecer la fauna acuática. El río quedó deshabitado, hubo muchas enfermedades que aparecieron en nuestra región, como cáncer, aborto de animales, personas ciegas. Las consecuencias de la minería son fatales.

**Articulación por la vida en contra de la Minería en el Valle de Ocotlán, Oaxaca:** El 7 de octubre en 2018 se presentó una lluvia atípica, su pileta de agua se llenó, se derramaron más de 1 millón de litros de lodos en el arroyo Coyote que pasa por 6 comunidades, antes de unirse al río Atoyac. Al siguiente día el arroyo olía mal y empezaron a aparecer peces muertos. Durante muchos meses las comunidades terminaron comprando agua purificada para su uso, pero eso es incosteable. Al final las personas terminaron volviendo a tomar agua del arroyo. Se presentaron enfermedades en la piel de las personas, como escamas, debido al polvo de contaminación que existe por la mina.

**Comité Ixtepecano, Oaxaca:** Las mujeres tuvieron mucha participación, fueron quienes principalmente no quisieron que la minera entrara. Las mujeres empezaron a llamar a los comuneros para que no vendieran o aceptaran las concesiones de la minería.

Al finalizar el encuentro, los visitantes agradecieron la hospitalidad de los pobladores y pidieron a los niños y jóvenes asistentes que se mantuvieran fuertes en la lucha, tal como lo han hecho sus padres y abuelos a largo de 50 años de resistencia. Por su parte, los defensores de la Ribera Buenos Aires pidieron a la REMA ser integrados a su red, con lo cual se suman al esfuerzo que se realiza en todo México para prevenir y combatir la destrucción que deja la minería. La única fuerza aquí es el pueblo, concluyeron ■

Asistentes al encuentro “Experiencias sobre la minería en México, Ribera Buenos Aires, Chiapas, 9 de julio de 2022. Foto: Red Mexicana contra la Minería (REMA)





# TERTULIA SOBRE LA BIODIVERSIDAD EN LA POPULAR DEL CAMPO

**Tertulia es**, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, “reunión de personas que se juntan habitualmente para conversar sobre un tema”. *La popular del campo* —un espacio gastronómico gestionado y administrado por el biólogo Fernando Mondragón, de la organización de la sociedad civil Geo Conservación, situado en el municipio de San Andrés Huayapam en los Valles Centrales de Oaxaca— inauguró esta serie de eventos el 3 de junio de 2022, en el marco de la celebración del día mundial del medio ambiente, con el tema: “biodiversidad y recursos naturales”. Para esto fueron convocados tres referentes en materia de la organización comunitaria y la conservación de los bosques comunales de la Sierra Norte de Oaxaca:

**Francisco Abardía Moros.** Economista egresado de la UNAM, con estudios en Desarrollo Rural en la UAM-Xochimilco. Fue profesor en la Escuela Nacional de Economía, UNAM; Profesor-Investigador del Departamento de Sociología Rural, Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo, México; y Profesor de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Se desempeñó como asesor legal de Comunidades y Organizaciones Sociales del Estado de Oaxaca, particularmente de 34 comunidades forestales que en 1983 recuperaron el dominio pleno de sus recursos forestales y formaron Empresas Forestales Comunitarias.

**Jaime Martínez Luna.** Antropólogo originario de Guelatao de Juárez. Se define a sí mismo como zapoteco serrano. Su trayectoria académica e intelectual lo condujo a enunciar —a la par de Floriberto Díaz Gómez— un concepto que según algunos especialistas resulta paradigmático y según otros más epistemológico: *comunalidad*. Fundador y rector de las Universidades Autónomas Comunes de Oaxaca.

**Salvador Anta Fonseca.** Biólogo por la Facultad de Ciencias de la UNAM con especial interés en temas como tierras y aguas, gestión forestal sustentable, corredores biológicos. Miembro de Ceiba A.C. y del Consejo Civil Mexicano de Silvicultura Sustentable. Ha desempeñado varios cargos públicos, como el de Secretario de Medio Ambiente a nivel estatal en Oaxaca.

A la reunión convocada a las 5:30 pm acudieron también entre la audiencia otras celebridades académicas, artísticas y gubernamentales, entre las que destacan David Bray (experto en el tema del manejo forestal comunitario), Elvira Durán (experta en jaguar y conservación comunitaria), Fernando Guadarrama Olivera (artista, canta-autor y activista), “Juma” (artista y biólogo) y Helena Iturrabarria Rojas (Secretaria de Medio Ambiente de Oaxaca).

**El primero entre los panelistas en tomar la palabra** fue Salvador Anta Fonseca, quien habló sobre la relevancia y urgencia de generar políticas públicas en Oaxaca en materia ambiental, pues de acuerdo con su testimonio y análisis, la entidad carece hasta el presente de este tipo de planes de manejo y estrategias desde las instituciones ambientales gubernamentales.

En segunda instancia Jaime Martínez Luna, lanzó su discurso provocador (en sus propias palabras) al referir que en una entidad eminentemente comunal, no son necesarias políticas públicas, las cuales vienen de arriba hacia abajo, sino que se necesita tomar en cuenta la vida asamblearia propia de los 417 municipios y cerca de 8 mil comunidades

que se rigen por “usos y costumbres” en Oaxaca y así generar acuerdos desde abajo, desde las bases comunitarias.

Por su parte Francisco Abardía resaltó que no todo es la “comunalidad”, él coincide con Anta Fonseca en que sí son necesarias políticas públicas para poder llevar a cabo acciones reales en materia de garantizar la protección y conservación de la biodiversidad y “recursos naturales”.

Entre las intervenciones del público, el primero en levantar la mano fue el compañero Juma, quien lanzó una pregunta pertinente al respecto de la visión desarrollista de la “4T” a través de megaproyectos como el Tren Maya y el Corredor Interoceánico, lo cual pone en tela de juicio la viabilidad de los recursos naturales finitos de los cuales emana toda fuente de riqueza. David Bray tomó la palabra para resaltar la experiencia de las comunidades en la Sierra Norte de Oaxaca en materia de manejo forestal comunitario y de cómo los bosques han sido aprovechados en beneficio común y la cobertura forestal no sólo no ha mermado sino que se ha ido regenerando gracias a este modelo comunitario referente a escala mundial.

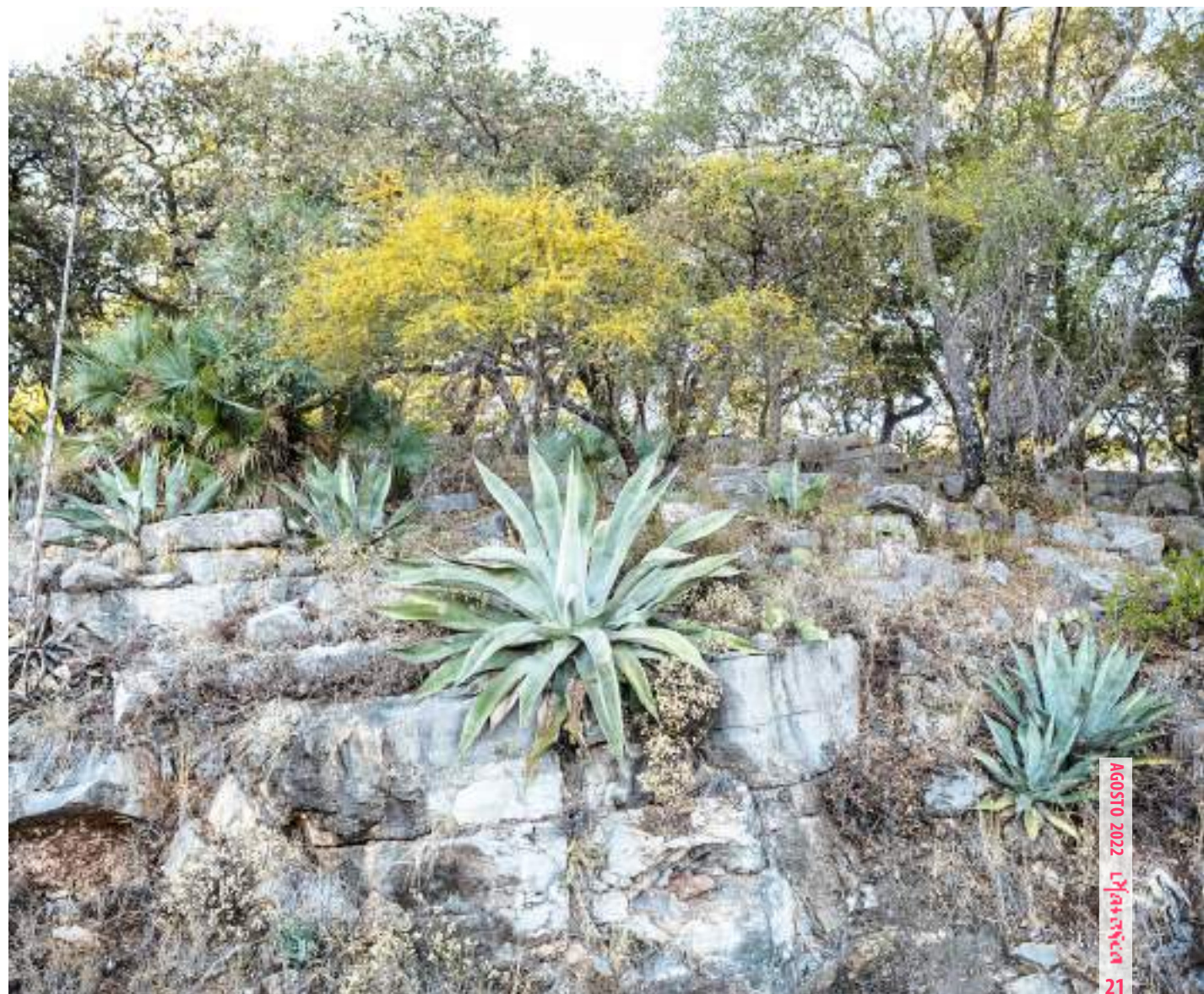
Elvira Durán, por su parte, resaltó desde una perspectiva académica la importancia de la divulgación de la ciencia, algo que, afirmó, incluso el Conacyt de la “4T” ya está exigiendo considerar y aplicar a los investigadores inscritos en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Fernando Guadarrama Olivera recordó los tiempos en que se consolidaron movimientos socioambientales en la Sierra Norte de Oaxaca como la Odrenasij y de cómo esto sirvió de pauta para la recuperación de los bosques comunitarios que antes

estaban concesionados en manos de particulares como Fábricas de Papel de Tuxtepec.

Finalmente, el que esto escribe aportó al debate. Aludió a que era pertinente considerar repensar el concepto de “recursos naturales”, que implica desde su origen y concepción la mercantilización de la vida. Se rememoró que recientemente en Oaxaca se había celebrado el Congreso Mexicano de Ecología, en donde, convocadas todas las “vacas sagradas” en la materia, se discutió el papel de los pueblos originarios en la ciencia de la ecología. Pero que en realidad y a sabiendas de que los pueblos nación son los custodios legítimos del 80% de la biodiversidad remanente sobre la faz de la Madre Tierra, lo que en realidad se debería de cuestionar es el papel de los miembros de la élite del ambientalismo y de la ecología en México, los cuales proyectan el capitalismo verde como la receta mágica para “salvar” la biodiversidad. Así mismo se cuestionaron las leyes generales de Biodiversidad y Minera, las cuales han creado las condiciones idóneas para que existan documentadas al presente cerca de dos mil concesiones mineras dentro de las Áreas Naturales Protegidas por decreto federal. Cabe mencionar que no hubo eco, y que entonces habría que reservar este tipo de cuestionamientos para la siguiente visita de José Sarukhán Kermez a Oaxaca, también en el marco de las celebraciones del Día Mundial del Medio Ambiente. En una próxima emisión relataremos dicho suceso ■

ELI GARCÍA-PADILLA

Agaves en Altascumbres, Tamaulipas. Foto: Elí García-Padilla





# RECUERDA TOCAR LAS RAMAS DE LOS ÁRBOLES

**Anahí Maya Garvizu**



Matorral espinoso tamaulipeco. Foto: Elí García-Padilla

Ven y acompáñanos esta mañana  
que pasa del frío a la llovizna.  
Cuando despierte, ella ya no estará a mi lado.  
Acércate y miremos el árbol de manzana,  
el color rojo parece navegar entre la niebla  
aunque las ramas están estáticas  
como todo lo demás en la aldea.  
Escucha el paso de nuestro asno  
sobre el empedrado que va en busca de hierba.  
Tengo la sensación de caer y caer  
en partes minúsculas de agua  
sobre el techo de paja de las casas  
y filtrarme hundiendo el tumbado de lona  
como si fuese un lienzo en el que dibujo  
los bordes de la humedad que oculta la penumbra.

Quando descendimos la colina ella tropezó,  
la leche se perdió en el paisaje rocoso.  
Tan pálida y rendida estaba  
como las ramificaciones  
que se extienden para ser leña.  
Veo en su imagen la frescura de la flor de naranjo,  
te lo dije, palpaba con sus pequeñas manos  
tratando de encontrar restos de leche  
como si reconociera el entumecimiento de las rocas,  
quizá.  
Se ha ido, ¿con quién miraré  
la telaraña extendida entre los matorrales?  
Ahora que puedo sentarme en la litera de la cama,  
¿con quién imitaré a los mirlos  
cuando quiera distraer el hambre?

**ANAHÍ MAYA GARVIZU**, poeta boliviana (Chuquisaca, 1992).

página  
tonal